



ACTAS DEL CONSEJO SUPERIOR

DE LA SOCIEDAD SALESIANA

SUMARIO

1. Carta del Rector Mayor (pág. 3)

MARIA RENUEVA LA FAMILIA SALESIANA DE DON BOSCO

¡Acojamos a María en nuestra casa!

Nos fundamos sobre la realidad objetiva

Motivaciones para nuestra renovación mariana

La opción mariana de Don Bosco

Elementos característicos de su devoción

La Auxiliadora y el carisma salesiano

Aspectos concretos de nuestro propósito de « relanzamiento » mariano

Conclusión

Apéndice

2. Comunicaciones (pág. 45)

El nuevo Consejo Superior

Nuevos misioneros - 1977

Africa

Una nueva publicación

Solidaridad Fraterna

3. Necrologio (pág. 52)

Editrice SDB

Edizione extracommerciale

Direzione Generale Opere Don Bosco

Via della Pisana, 1111

Casella Postale 9092

00100 Roma-Aurelio

S.G.S. - ROMA

1. CARTA DEL RECTOR MAYOR

Roma, Solemnidad de la Anunciación, 1978

MARIA RENUEVA LA FAMILIA SALESIANA DE DON BOSCO

Queridos hermanos:

Os envío un gozoso saludo lleno de esperanza, al tiempo que os manifiesto mi deseo de compartir fraternamente con vosotros algunas reflexiones y pensamientos que tengo en el corazón.

Cada uno de nosotros solemos meditar en los acontecimientos de la propia existencia personales, eclesiales y salesianos, imitando humildemente a la Virgen María en el saber guardar y profundizar celosamente dentro de sí el recuerdo de los hechos más significativos de su vocación.¹

La Providencia ha querido, hace algunos meses, sacudir mi existencia con el hecho de mi designación para Rector Mayor. Poco a poco se va convirtiendo ya en hábito la conciencia de las graves responsabilidades inherentes a este « servicio de familia », que exige verdadera paternidad espiritual en profunda sintonía con Don Bosco. Menos mal que dentro de casa todos nos ayudamos mutuamente.

Por otra parte, el Señor me ayuda a percibir también la belleza y la abundancia de gracias y, en particular, la ayuda materna de María, que acompañan a este ministerio, con el gozo

¹ Cf Lc 2, 51.

de poder entrar en comunión con vosotros, con cada uno y con cada comunidad, para reflexionar y crecer juntos en la gratitud y en la fidelidad.

Quisiera tener el estilo llano y penetrante de Don Bosco y la inmediatez de comunicación que poseían sus sucesores, pero a falta de donaire y de sencillez, haya al menos sinceridad y solidez.

Os escribo en la octava de Pascua, con el clima profundo y gozoso de la Resurrección todavía en el corazón: ¡éste es el día más grande que ha hecho el Señor! En él ha aparecido para nosotros la más grande novedad, profunda y radical, que sobrepasa toda visión secularista del mundo y obliga a considerar de nuevo todos los valores desde un ángulo humanamente impensable que los relativiza y los asume.

¡Cuánto no debió costar al Señor hacer comprender a las Apóstoles qué era y qué comportaba la realidad de su Resurrección! Con ella comienza la « Nueva Humanidad »: el hombre logra la plenitud del proyecto de Dios Padre sobre él, alcanza la verdadera meta de su existencia y adquiere la dimensión genuina de su historia.

Estamos en el centro del Evangelio, desde donde podemos percibir con penetrante claridad el misterio del bautismo y el significado de la profesión religiosa, la verdadera misión de la Iglesia en el mundo y nuestro papel de salesianos entre los jóvenes, y desde donde se domina el horizonte total, tanto del dinamismo salvífico de los creyentes, como del empeño técnico, económico, cultural y político del hombre con sus verdaderos objetivos.

La Pascua es precisamente el vértice desde el cual vemos y juzgamos todo en la fe. Desde esta cima pascual y en la perspectiva de la Resurrección, os invito a reflexionar un poco sobre nuestras relaciones con la Virgen María, Madre de Dios.

« ¡Acojamos a María en nuestra casa! »

El CG 21 nos invita a renovar la dimensión mariana de nuestra vocación.

Parece llegado el momento de revisar juntos nuestras convicciones sobre María y hacer un serio examen sobre nuestra devoción a la Auxiliadora. ¿Cuáles son las relaciones entre la persona viva de María y nosotros? ¿Hasta qué punto la devoción a la Virgen es hoy real y sentida en nuestros corazones y en nuestras actividades pastorales? ¿Es exagerado decir que, entre nosotros, la dimensión mariana está en baja? ¿No habrá necesidad urgente de darle de nuevo un sitio relevante a María en nuestra Familia?

La tarde del Viernes Santo, escuchando la proclamación de la Pasión según san Juan, me impresionó particularmente la importancia que este evangelista da a las palabras de Jesús a su Madre: « ¡Mujer, ahí tienes a tu Hijo! », y al discípulo predilecto que estaba junto a Ella: « ¡Ahí tienes a tu madre! »: así como la frase que sigue a continuación: « desde aquel momento el discípulo la recibió en su casa ».²

Es un testamento y un programa.

Instintivamente he pensado en nuestra Congregación y en la entera Familia Salesiana, que debería, hoy, reconsiderar en profundidad la realidad de la maternidad espiritual de María y renovar en sí misma la actitud y el propósito de aquel discípulo. Y pensaba dentro de mí: ¡sí!, debemos repetirnos recíprocamente, como programa para nuestra renovación, la afirmación del evangelista: « ¡Acojamos a María en nuestra casa! ».

Así seremos « discípulos predilectos », porque corresponderemos mejor a nuestra filiación bautismal y sentiremos más concretamente los benéficos efectos de la maternidad de María.

Recordaba al mismo tiempo el afecto y realismo con que

² In 19, 26-27.

Don Bosco cultivó filialmente la presencia de la Virgen en casa, proyectando y realizando sus múltiples iniciativas en constante diálogo con Ella.

Y, después, el Domingo de Pascua, me saltó a la mente con claridad el aspecto tan concreto de la función materna de María en la vida de la Iglesia.

Meditando en el significado objetivo de la Resurrección de Cristo, no en forma de milagro como la de Lázaro que tornó temporalmente a la vida mortal, sino como trasfiguración definitiva de la existencia humana y como plenitud efectiva de una Vida nueva, vencedora del mal y de la muerte y partícipe de la gloria de Dios, he visto elevarse de nuevo la figura singular de la Madre de Cristo. Efectivamente, la trasfiguración pascual de la Resurrección es un dato concreto realizado, hasta ahora, sólo en dos individuos de nuestra estirpe humana: ¡Jesús y María!

Dos de nosotros, Ellos dos, viven la Resurrección pascual como primicia e inicio de todo el género humano renovado. Ellos son el « hombre nuevo » y la « mujer nueva »: el segundo Adán y la segunda Eva.

Y lo son, no sólo como modelo que imitar o meta que alcanzar, sino precisamente como el único principio de regeneración y de vida para todos.

Nos fundamos sobre la realidad objetiva

Quisiera subrayar con particular insistencia que esto es un « hecho », o sea, una realidad objetiva que existe y actúa antes y fuera de nuestra conciencia; no es una « teoría » religiosa o un modo « devoto » nuestro de sentir, sino un « dato » verdadero, extrínseco de por sí a nuestro pensamiento subjetivo, y al cual se accede con la seriedad del conocimiento humano guiado por la fe.

En la base de nuestras convicciones de fe se halla una realidad concreta: es decir, personas vivas y hechos reales. Sobre

esta objetividad debemos hacer crecer el estudio de nuestra doctrina mariana y la expresión de nuestra piedad.

Creer en la Resurrección, y afirmar consiguientemente la ascensión de Cristo y la asunción de María al cielo, no quiere decir que viven en un « astro lejano » desde el que podrían llegar a la tierra con un viaje especial como astronautas; significa que para nosotros están en verdad vivos, presentes y operantes en nuestro mundo a través de la nueva realidad pascual de la Resurrección.

María, pues, es hoy un personaje realmente vivo, operante entre nosotros; su asunción, por la cual participa plenamente de la Resurrección de Cristo, es un dato de fe; su maternidad universal es testimoniada por la Iglesia como una realidad de gracia objetiva y cotidiana.

Nos lo asegura explícitamente el Concilio Ecuménico Vaticano II: la maternidad espiritual de María « en la economía de la gracia perdura sin cesar desde el momento del asentimiento que prestó fielmente en la Anunciación y que mantuvo sin vacilar al pie de la cruz, hasta la consumación perpetua de todos los elegidos. Pues asunta a los cielos, no ha dejado esta misión salvadora, sino que con su múltiple intercesión continúa obteniéndonos los dones de la salvación eterna. Con su amor materno se cuida de los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan y se hallan en peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada ».³

Por este motivo, « la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora... La Iglesia no duda en confesar esta función subordinada de María, la experimenta continuamente y la recomienda a la piedad de los fieles para que, apoyados en esta protección maternal, se unan con mayor intimidad al Mediador y Salvador ».⁴

El partir de un cuadro de referencia tan fuertemente realista,

³ LG 62.

⁴ LG 62.

dará a nuestras reflexiones una especial seriedad y solidez, sin concesiones a actitudes superficiales de sentimentalismo.

También puede darse, por desgracia, en algunos lugares, una incontrolada exuberancia de fantasía morbosa con expresiones de dudosa piedad (acaso apoyadas en pseudorrevelaciones); ello resta credibilidad a la devoción mariana y puede contribuir a desviar ese precioso patrimonio de la religiosidad popular, hoy redescubierto y tan ligado a nuestra misión.

Nosotros, al proponernos imitar al discípulo predilecto « recibiendo a María en su casa », queremos profundizar el fuerte realismo de la Resurrección en la corriente de la tradición eclesial, con el sentido de lo concreto tan afín al espíritu de Don Bosco y tan característico de su devoción a la Virgen bajo el título de Auxiliadora.

Motivaciones para nuestra renovación devocional

No carecen de importancia las motivaciones que deben movernos a relanzar la devoción a María Auxiliadora en toda la Familia Salesiana.

Recordemos algunas de las principales: servirán para iluminar y fundamentar mejor nuestro propósito.

— En primer lugar, se ha de tener presente el *cambio cultural*, originado con el surgir de una nueva conciencia de los valores humanos; él ha introducido, en la vida social, en los modos de expresión literaria y artística, en los medios de comunicación y en la sensibilidad de la opinión pública, un estilo realmente nuevo que influye en la manifestación misma de las convicciones religiosas.

Todo esto puede haber favorecido una cierta indiferencia hacia un determinado tipo de expresión religiosa, con una momentánea desorientación en no pocos e, incluso, en algunos, dudas doctrinales. Pensemos, por ejemplo, cómo el nuevo dato cultural de la promoción de la mujer influye ciertamente en la devoción mariana.

El Papa nos exhorta a considerar atentamente « también los logros seguros y comprobados de las ciencias humanas » para trabajar por eliminar « la separación entre ciertos contenidos (del culto mariano) y las actuales concepciones antropológicas y la realidad psicosociológica, cambiada profundamente, en la que los hombres de nuestro tiempo viven y actúan ».⁵ Todo ello exige indudablemente en nosotros un empeño nuevo.

— Otra fuerte razón es el gran acontecimiento espiritual y pastoral del *Concilio Ecuménico Vaticano II*.

Como es sabido, este hecho ha influido profundamente en toda la vida eclesial y, en particular, en el culto mariano. ¿Quién no recuerda la acalorada discusión de los Padres Conciliares al respecto, y las consiguientes exigencias de renovación en vista de la opción concreta entonces hecha?

La línea mariana del Vaticano II sigue una trayectoria nueva, caracterizada por el misterio total de la Iglesia. La *Exhortación Apostólica Marialis Cultus* de Pablo VI explicita ordenadamente sus líneas directrices y responsabiliza directamente también a las Familias religiosas (como la nuestra) sobre la necesidad de favorecer « una genuina actividad creativa y proceder, al mismo tiempo, a una diligente revisión de los ejercicios de piedad en honor de la Virgen; revisión que habrá de ser respetuosa con la sana tradición y abierta a acoger las legítimas exigencias de los hombres de nuestro tiempo ».⁶

En particular, la Constitución dogmática sobre la liturgia ha iniciado, después del Concilio, una promoción más genuina y creativa del culto cristiano; ahora bien, « el cultivo de la devoción a la Virgen María, inserta en el conjunto del único culto cristiano, es elemento cualificante de la genuina piedad de la Iglesia ».⁷

Por consiguiente, todo el sentido del movimiento litúrgico

⁵ PABLO VI, *Marialis Cultus* 34.

⁶ *ibidem* 24; cf 40.

⁷ *ibidem*, introducción.

y de la reforma del culto cristiano exige una atenta revisión y un nuevo incremento de nuestra devoción mariana.

— Asistimos, además, a un interesante redescubrimiento de la « *piedad popular* », ⁸ como « lugar teológico-pastoral » de concreta importancia para una renovación realista. En este redescubrimiento existe una consideración especial y revaloración práctica y respetuosa del « pueblo » dentro de la comunión eclesial, y un discernimiento más comprensivo, si bien sanamente crítico, de su « sentido religioso ».

Estas dos categorías, de « pueblo » y de « sentido religioso », han de tener una resonancia de especial simpatía en la vocación salesiana.

Ahora bien, una característica de la *piedad popular*, presente en las diversas latitudes, es precisamente la devoción mariana; la cual deberá ser estudiada y actualizada también por nosotros de modo que sepamos incrementarla con agudo discernimiento, al mismo tiempo que con sensibilidad y creatividad pedagógico-pastoral.

— Hay además un motivo profundo e íntimo que nos ha de llevar a un responsable resurgir mariano: el considerar nuestra vocación como un « carisma del Espíritu Santo », de Quien María es la « esposa » y el « templo vivo ». ⁹

Hoy « vivimos en la Iglesia un momento privilegiado del Espíritu » con sus dones y carismas, ¹⁰ y, precisamente por ello, un momento particularmente ligado al papel especial de María: su función materna en la vida de la Iglesia es un hecho vinculado a cada « nacer » y « renacer » en el Espíritu.

Por tanto, a ejemplo de Don Bosco, que supo venerar de un modo especial y dar culto a la Virgen para el « nacimiento » de la Congregación y de la Familia Salesiana, hoy debemos nos-

⁸ Cf PABLO VI, *Evangelii Nuntiandi* 48.

⁹ Cf LC 52, 53, 63-65; AG 4; etc.

¹⁰ PABLO VI, *Evangelii Nuntiandi* 75.

otros también saber, con no menor amor e iniciativa, venerarla y darle un culto especial para conseguir la renovación, que es un « renacer », de nuestra Vocación.

No habrá para nosotros « re-fundación » y resurgir, sin la Auxiliadora; por el contrario, con su materno auxilio, veremos crecer los efectos de la renovación de tal « re-nacimiento » incluso « milagrosamente ».

Tanto más que, por otra parte, María es justamente un modelo singular de docilidad a la renovación en la hora de la más difícil transición del Antiguo al Nuevo Testamento: en ese momento Ella da a todos la mayor lección de fidelidad a lo esencial y de total apertura a la imprevisibilidad del Espíritu Santo.

— Otra razón es la que se deduce de un aspecto característico de la devoción a la Auxiliadora: se trata de una dimensión mariana que, por su misma naturaleza, está hecha para los *tiempos difíciles*.

El propio Don Bosco así lo manifestaba a don Cagliero con aquella famosa afirmación: « La Virgen quiere que la veneremos bajo el título de *Auxilium Christianorum*: corren tiempos tan tristes, que es necesario que la Virgen Santísima nos ayude a conservar y defender la fe cristiana ».¹¹

Pues bien, nosotros estamos viviendo y experimentando hoy dificultades en verdad graves e inéditas, tanto para la fe de los creyentes, y para la vida de la Iglesia y el ministerio de sus Pastores, como para las reformas sociales y políticas, para la educación integral de los jóvenes y para la promoción de las clases populares.

Si la de la Auxiliadora es una dimensión mariana acorde sobre todo con las horas de dificultad, y si Don Bosco y su Familia han sido suscitados por el Espíritu Santo como instrumentos especializados y eficaces para propagar su devoción en

¹¹ MB 7, 334.

la Iglesia, se deberá deducir que las actuales dificultades, tan complejas y problemáticas, de la Iglesia y de la Sociedad exigen con urgencia de nosotros un diligente re-lanzamiento mariano.

— Otra razón, más particularmente específica para nosotros, es la íntima correlación existente, de hecho, entre *nuestro espíritu salesiano y la devoción a María Auxiliadora*.

Don Bosco no llegó a esta devoción de forma casual; ni ésta depende de alguna aparición local; sino que se presenta como la maduración de toda una línea espiritual y apostólica que se ha venido precisando y desarrollando con las aportaciones de determinadas coyunturas históricas, vistas a la luz de un profundo diálogo personal con el Espíritu Santo en el contexto de aquellas intervenciones características marianas tan familiares en el devenir cotidiano de la vida de Don Bosco.

La Auxiliadora aparece como la cúspide de lo que Don Bosco sentía respecto de María: abogada, socorro, madre de los jóvenes, protectora del pueblo cristiano, vencedora del demonio, triunfadora de las herejías, auxilio de la Iglesia en dificultad, baluarte del Papa y de los Pastores acechados por las fuerzas del mal.

Una tal devoción a la Madre de Dios es la concretización práctica de aquella santidad de la acción que ha caracterizado la espiritualidad de Don Bosco. Bastaría recordar su diálogo con el pintor Lorenzone — al cual pedía que representase la Virgen en el centro de todo un gigantesco dinamismo eclesial,¹² — o mirar el actual cuadro de la basílica de Valdocco para descubrir una relación, casi diría que connatural, entre espíritu salesiano, empapado de apostolado eclesial, y devoción a María Auxiliadora.

Así pues, si todo el movimiento conciliar de renovación de los Religiosos lleva a una reactualización de su peculiar espiritualidad, esto deberá significar para nosotros una fuerte activación del componente mariano de nuestro carisma.

¹² MB 8, 4.

— Por todas estas razones, y no sin un especial influjo del Espíritu Santo, el último CG nos ha pedido un explícito empeño de renovación del aspecto mariano de nuestra vocación: « El CG 21, en el espíritu de fidelidad a Don Bosco a la luz del Vaticano II y de la *Marialis Cultus* de Pablo VI, invita a todos los salesianos a redescubrir y valorizar la presencia de María en la propia vida y en la acción educativa entre los jóvenes ».¹³

También la Superiora General de las Hijas de María Auxiliadora con su Consejo, en visita fraterna a nuestra asamblea capitular, asumió con emprendedor entusiasmo el compromiso, sugerido por el Rector Mayor, de sentirse comprometidas, de manera muy especial, en las iniciativas de animación mariana en toda la Familia Salesiana.

Como consecuencia, hoy nos sentimos llamados, junto con las Hijas de María Auxiliadora y con todos los grupos de la Familia Salesiana, a crear un clima y a programar actividades concretas para dar a conocer y hacer amar a la Virgen, sobre todo a las nuevas generaciones de jóvenes, que más que nunca tienen hambre y sed de las grandes realidades de la Pascua cristiana.

También para ellos, hoy, deben valer y traducirse en la práctica las palabras proféticas de la misma Virgen María: « todas las generaciones me llamarán bienaventurada ».¹⁴

La opción mariana de Don Bosco

Será ciertamente iluminante recordar, si bien en forma sucinta, algunos datos acerca del itinerario con que Don Bosco llegó a su intensa devoción a María bajo el título de « Auxilio de los Cristianos ». Podrán ayudarnos a percibir mejor la fisonomía espiritual de la devoción suya y nuestra.

¹³ CG 21, n. 94.

¹⁴ Lc 1, 48.

Sabemos que Juan Bosco nació y se educó en un ambiente profundamente mariano por tradición de Iglesia local y de piedad familiar.

Baste recordar cómo, algunos días después de su vestición clerical en octubre de 1835, la víspera de su partida para el seminario, mamá Margarita lo llamó y le dirigió aquellas memorables palabras: « Juan, hijo mio, (...) cuando viniste al mundo te consagré a la Virgen; cuando comenzaste los estudios te recomendé la devoción a nuestra Madre; ahora te recomiendo que seas todo suyo; ama a los compañeros que sean devotos de María; y si llegas a ser sacerdote, recomienda y propaga siempre la devoción a María ».¹⁵

Considero de particular interés hacer notar que ya a los 9 años, en el histórico sueño (que se repetirá varias veces, y al cual Don Bosco atribuye particular incidencia en su vida), María se asoma a su conciencia de fe como un personaje importante interesado directamente en un proyecto de misión para su vida; es una Señora que muestra particulares preocupaciones « pastorales » hacia la juventud: se le presenta, efectivamente, « vestida de Pastora ». Digamos enseguida que no es Juanito quien escoge a María, sino que es María quien se presenta con la iniciativa de la elección: Ella, a petición de su Hijo, será la Inspiradora y la Maestra de su vocación.

Este sentido íntimo de una relación personal de María con él, ayudará espontáneamente a Don Bosco a cultivar en su corazón una atención y un afecto que van más allá de las diversas fiestas y títulos marianos, localmente más venerados, que ciertamente él apreciaba y sabía festejar con entusiasmo.

Siempre será característica suya esta actitud de relación personal con la Virgen: su devoción mariana le lleva a considerar directamente a María como una persona viva y en ella contempla y admira todas sus grandezas, sus múltiples funciones e innumerables títulos de veneración.

¹⁵ MB 1, 373.

Así se fue consolidando en el corazón de Don Bosco un tipo de devoción mariana que no es sectorial o unilateral, sino comprensiva y total, centrada directamente en el aspecto vivo y real más eclesialmente apropiado de la persona de María.

Escribe don Caviglia: « Nótese bien: hablando de la devoción a María, nosotros dejamos aparte todo título celebrativo, exhortativo o devocional. Es María, la Virgen, sin más. Vulgarmente diríamos: ¿cuál es la Virgen que indicaba Don Bosco, y de la cual era devoto Domingo Savio? Todas y ninguna. En el primer sueño de los 9 años, a Don Bosco niño aparece, no *una Virgen*, digamos, bajo alguno de sus títulos, sino *la Virgen*, María, la Madre de Jesús. En la época que estamos considerando, el Santo Maestro era devoto de la *Consolata* (ésa fue la primera estatua de la Capilla Pinardi), la Virgen de los turineses: entre tanto, bajo el lema religioso que llevó a la Iglesia a la definición del dogma de la Inmaculada, se fue orientando hacia esta advocación y, con espíritu exquisitamente católico y profunda y lúcida comprensión, transformó el artículo de fe en amor y devoción, de modo que ésa fue durante mucho tiempo y bajo ciertos aspectos, su Virgen. Y ésta es la que propuso a Savio desde el principio; prueba de ello es que el santo discípulo tuvo en aquella primera celebración su primer *momento*, y la histórica *Compañía* por él iniciada la denominó de la Inmaculada Concepción ».¹⁶

Tal actitud, unida a su particular genio práctico y característico sentido histórico, llevó a Don Bosco a situarse siempre en el centro del movimiento mariano de la más eclesial actualidad.

Así, en los 20 primeros años de su ministerio sacerdotal, expresó esta comprensiva devoción mariana dando un puesto de privilegio a la singular gracia de María de ser Inmaculada. La fiesta del 8 de diciembre se mantuvo definitivamente céntrica

¹⁶ A. CAVIGLIA, *Vita di Domenico Savio*, Opere e scritti editi e inediti di Don Bosco, vol. IV, Torino, SEI, pág. 314.

en su metodología pastoral y espiritual. Y coincide también con la fecha del comienzo de sus obras más significativas.

Don Bosco vivía con inteligente entusiasmo el clima eclesial que precedió y acompañó a la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción (1854) y a las apariciones de Lourdes (1858).

Recordemos, por ejemplo, la importancia otorgada en su labor educativa a la « Compañía de la Inmaculada », que fue en Valdocco la escuela de preparación de su primer muchacho santo, Domingo Savio, y de los primeros miembros de la futura Sociedad de S. Francisco de Sales. A lo que cabe añadir el hecho paralelo y significativo de que, en Mornese, la « Asociación de las Hijas de la Inmaculada » sirvió para preparar las primeras socias del futuro Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

Vemos, pues, que la elección de la advocación de la Inmaculada nos presenta a un Don Bosco que se coloca en el corazón del movimiento mariano por encima de los títulos y de las devociones locales; es un seguir y venerar a María, su Inspiradora y Maestra, tal como se va haciendo presente en la actualidad cambiante de la Iglesia.

Pero se ve con claridad que Don Bosco tiende a superar el mismo aspecto estrictamente formal del dogma de la Inmaculada Concepción; no se limita a la prerrogativa de la ausencia de pecado original en Ella; no se detiene simplemente en las grandezas, tan queridas para él, de la dignidad personal de María en sí misma (su plenitud de santidad, su incorrupta virginidad y su gloriosa ascensión), sino que tiende a considerarlas, precisamente como lo son objetivamente, en relación con su función personal de Madre de Cristo y de todos los hombres sus hermanos.

La vocación apostólica de Don Bosco le lleva a descubrir y a poner de relieve aquello que, desde el sueño de los 9 años, era como la imagen original de su « Maestra »: su función de maternidad espiritual.

Así, en la práctica, se descubre fácilmente en Don Bosco

la clara tendencia a asignar a la Inmaculada un papel de ayuda y de protección en la obra educativa, y valorar su plenitud de gracia como fuente de patrocinio para la salvación.

Efectivamente, ya desde 1848 comienza a escribir sobre algunas estampas colocadas en su mesa de trabajo el título de « *Auxilium Christianorum* ». Antes de 1862, este título todavía no aparece, ni central ni sintetizador. Pero se anuncia ya un « crescendo » de indicios, provenientes tanto de las coyunturas de la vida de la Iglesia como de la índole propia de la vocación de Don Bosco, que lo llevan cada vez más claramente a considerar a la Inmaculada como la *protectora que vence* a la serpiente maligna y le aplasta la cabeza.

Por los años 60, en plena madurez de Don Bosco, y exactamente a partir de 1862, vemos surgir en él la opción mariana de la Auxiliadora.

Y ésta será su opción mariana definitiva: como el punto de llegada de un incesante crecimiento vocacional y centro de expansión de su carisma de Fundador. En la Auxiliadora, Don Bosco reconoce finalmente delineado el rostro perfecto de la Señora que dio inicio a su vocación, y que fue y será siempre su Inspiradora y Maestra.

« Una experiencia de dieciocho siglos —escribe Don Bosco basado en fuentes autorizadas— nos hace ver de modo luminoso que María ha continuado desde el cielo, y con el más grande éxito, la misión de *Madre de la Iglesia y Auxiliadora de los Cristianos* que había comenzado en la tierra ».¹⁷

Notemos que esta elección de la Auxiliadora coincide con *algunos datos de especial interés* para nuestra reflexión.

— Don Bosco advertía, con atención y con dolor,¹⁸ las

¹⁷ G. Bosco, *Maraviglie della Madre di Dio invocata sotto il titolo di MARIA AUSILIATRICE*, Torino 1868, pág. 45 - Opere edite, vol. XX, pág. 237.

¹⁸ Cf, por ejemplo, como expresión de sus meditaciones, la oración por él compuesta para una música de Cagliero: « O Maria, Virgo potens... » (MB 17, 309-310).

singulares y crecientes dificultades que iban surgiendo para la Iglesia: los graves problemas de las relaciones entre fe y política, la caída (después de más de un milenio) de los estados pontificios, la delicada situación del Papado y de las sedes episcopales, la urgente necesidad de un nuevo tipo de pastoral y de nuevas relaciones entre jerarquía y laicado, las incipientes ideologías de masa, etc.

Es preciso recordar que la historia de la Iglesia, hacia la mitad del siglo diecinueve, « se caracteriza por un violento choque entre lo viejo y lo nuevo, entre liberalismo y conservadurismo, entre estructuras de una sociedad oficialmente cristiana y la afirmación, cada vez más decidida, de la ciudad secular ». La vida toda de la Iglesia se ve afectada en sus múltiples aspectos: cuestiones doctrinales, religiosidad popular, métodos pastorales, primeras manifestaciones del laicado, peculiaridad de las iglesias locales. « Aparece el cuadro de un período crucial en la historia de la Iglesia, que plantea una vez más la confrontación entre el cristianismo y las culturas de las diversas épocas históricas con las cuales viene a encontrarse ».¹⁹

— Por otra parte, Don Bosco había quedado impresionado por los acontecimientos marianos de Espoleto, vistos por el arzobispo Arnaldi (que mantenía relaciones epistolares con Turín) y por la prensa católica como manifestación de María Auxiliadora; Ella, desde el mismo centro de Italia, infundía esperanza en aquella hora de temor por la suerte de la Iglesia y del Papa. Tal intervención milagrosa hacía recordar la feliz solución de las vicisitudes de Pío VII (y de mons. Franzoni en Turín), y había suscitado una explosión de auténtico entusiasmo mariano entre los fieles de toda la península (y de Turín).

— Sabemos, además, cómo Don Bosco cultivaba y profundizaba en su corazón el sentido de la presencia de María en su

¹⁹ G. MARTINA, *Pio IX, Chiesa e Mondo moderno*, ed. Studium, Roma 1976, p. 7-8.

vocación y en la vida de la Iglesia. Sus meditaciones e intuiciones personales a este respecto las podemos ver manifestadas: tanto en algunas de sus afirmaciones, como por ejemplo, las palabras a don Cagliero que antes hemos recordado (Cf nota 11), como en el sueño de las dos columnas que tuvo precisamente en 1862, y en el interés particular, por parte de Pío IX, acerca del título de la basílica en construcción ».²⁰

— Por último, también influyó no poco la misma construcción del templo de María Auxiliadora en Valdocco, logrado en sólo tres años de un modo considerado por el mismo Don Bosco como portentoso. No era una iglesia parroquial erigida con miras a un servicio local ya programado pastoralmente, sino que debía ser un lugar mariano de culto con irradiación a la ciudad, a la nación y al mundo, abierto a las exigencias espirituales y apostólicas más universales.

Sabemos que un templo es un lugar que ofrece al mundo la presencia de Dios y de Cristo, como también de María. La teología del templo está ligada a las iniciativas gratuitas de Dios de hacerse presente concretamente en la historia salvífica de los hombres.

Podemos asegurar que para Don Bosco la construcción de aquella iglesia en Valdocco se convierte, de hecho, en una expresión concreta y tangible de esta profunda teología del templo, vista a través de la presencia materna y operante de María: ese templo

²⁰ Escribe, en efecto, Don Bosco: «Pensando después sobre el título bajo cuya advocación poner el nuevo edificio, un hecho fortuito resolvió toda duda. El Sumo Pontífice reinante, Pío IX, al cual no pasa desapercibido nada que pueda redundar en bien de la religión, informado de la necesidad de una iglesia en el lugar antes citado, mandó su generosa primera oferta de 500 francos, haciendo saber que el título de María Auxiliadora sería ciertamente del agrado de la Augusta Reina del Cielo » (G. Bosco, *Maraviglie de la Madre di Dio invocata sotto il titolo di Maria Ausiliatrice*, Torino 1868, pág. 108-09 - Opere edite, vol. XX, pág. 300-301; G. Bosco, *Maria Ausiliatrice col racconto di alcune grazie*, Torino 1875, pág. 30 - Opere edite, vol. XXVI, pág. 334; G. Bosco, *Associazione de' devoti di Maria Ausiliatrice*, Torino 1869, pág. 27 - Opere edite, vol. XXI, pág. 365).

es un « santuario mariano » que se convierte en el « signo privilegiado », el « lugar sagrado » de la presencia protectora de María Auxilio de los Cristianos: « haec domus mea, inde gloria mea! ».

Todo esto sirve para explicar, igualmente, el que Don Bosco se dedicase de un modo total, en aquellos años, a dicha empresa: « Solo quien lo ha visto — nos asegura don Albera — puede hacerse una idea exacta del trabajo y de los sacrificios que nuestro Venerable Padre se impuso durante tres años para llevar a término esta obra... por muchos considerada temeraria, muy superior a las fuerzas del humilde sacerdote que la había acometido ».²¹

Pues bien: cualesquiera que hubieran sido las motivaciones concretas en los orígenes de la elección del título « Auxilium Christianorum », ya de por sí cargado de historia y que era de urgente actualidad por las circunstancias sociorreligiosas, nos parece que lo que para Don Bosco resultó más tarde determinante fue el hecho de haber experimentado, día a día, que María era quien se había construido prácticamente aquella « su Casa » en los terrenos del Oratorio, tomando posesión de la misma para irradiar desde allí su patrocinio.

El modo como Don Bosco habla de esta « Casa de la Auxiliadora » pone de manifiesto, no tanto los aspectos históricos, cuanto sobre todo las afirmaciones de presencia viva, de fuente abundante de gracia, de continuo resurgir de dinamismo apostólico, de clima de esperanza y de voluntad de empeño por la Iglesia y por el Papa.

Se ofrece a nuestra consideración una verdadera « lírica de los hechos », oculta tras el dato de la construcción de la basílica y que ilumina más vitalmente la opción mariana de Don Bosco.

Pienso que deberíamos reflexionar aún más sobre las consecuencias « espirituales » que tiene para Don Bosco (y para nosotros) el hecho de la construcción de este templo, su significado efectivo y su función fontal en la configuración definitiva de su Carisma, y las consecuencias concretas en la fundación y desarrollo de la Familia Salesiana.

²¹ *Lettere Circolari*, Torino 1965, p. 286.

A partir de la existencia del santuario, la Auxiliadora es la expresión mariana que caracterizará siempre el espíritu y el apostolado de Don Bosco: toda su vocación apostólica se le presentará como obra de María Auxiliadora, y sus diversas e importantes iniciativas — en particular la Sociedad de S. Francisco de Sales, el Instituto de las HMA y la gran Familia Salesiana —, serán consideradas por él como fundación querida y sostenida por la Auxiliadora.

No dudo en afirmar que la existencia del santuario ha resultado, por la experiencia viva de tantas gracias concretas, más significativa de lo que, acaso, pensara inicialmente el mismo Don Bosco; la luz que irradia el templo de Valdocco trasciende las preocupaciones pastorales de una barriada y la misma historia del título, para convertirlo en una realidad mayor y en parte nueva: un lugar privilegiado de la presencia materna y auxiliadora de María.

Y de esto deberán ciertamente sacarse consecuencias para nuestra renovación mariana.

Elementos característicos de su devoción

¿Se puede hablar de una « originalidad » en nuestra devoción a la Auxiliadora, por la cual, aun situándose en el corazón del movimiento mariano más actual, se hayan de subrayar y cuidar algunos aspectos característicos que resultan distintivos de esta devoción?

Formulamos la pregunta, partiendo de una preocupación particularmente práctica: la respuesta servirá para iluminar los aspectos a los que hay que dar prioridad en nuestra renovación.

Don Bosco ha sido, entre los devotos de María a lo largo de los siglos uno de los más grandes; y lo ha sido de forma característica con una modalidad peculiar, inserto explícitamente en lo más vivo del movimiento mariano más actual y más incisivo para la Iglesia de su tiempo.

Notémoslo bien: no es que Don Bosco inventase la devoción a María Auxiliadora, sino que « se enroló » dentro de la corriente de una tradición ya antigua y específica, dándole un rostro y un estilo tan peculiares, que después de él la Auxiliadora ha recibido también el título familiar de ¡« La Virgen de Don Bosco »!

Detengámos brevemente sobre algunos elementos que, acentuados fuertemente por nuestro Fundador, contribuyen a dar a esta devoción un rostro y un estilo propiamente suyos.

— Ante todo, *la viva conciencia de la presencia personal de María* en la historia de la salvación comporta en la devoción de Don Bosco, como ya hemos observado, la actitud constante de establecer relaciones vitales con Ella (uniendo, ciertamente, María a Cristo en un binomio inseparable de salvación: ¡las dos columnas del sueño!).

De ahí se deriva que esta devoción mariana se refiere siempre directamente a la « persona » misma de la Virgen con todas sus grandezas y sus títulos; por tanto, nunca se expresa en forma de competencia con las otras devociones, sino más bien en una forma de convergencia intensiva y de proyección operativa, por la cual todo título es amado y celebrado subrayando su aportación de « ayuda » a la salvación del hombre.

Esta conciencia de la presencia personal de María Auxiliadora es sentida por Don Bosco concretamente en la propia vida como un dato objetivo básico, un elemento que fundamenta toda su vocación, tanto para definir la finalidad y el estilo de su misión apostólica, cuanto para delinear la fisonomía de su espíritu evangélico.

— Otro elemento característico son los *presupuestos doctrinales* de la devoción a la Auxiliadora.

Don Bosco, si bien recogiendo de los autores más autorizados, los ha individuado y profundizado con particular solidez teológica y concreción pastoral. Iluminan la índole propia de la devoción y del culto a María « Auxilio de los Cristianos » y deben

ser cultivados y profundizados, a su vez, en sus devotos. Se refieren específicamente a la mediación victoriosa de María en favor de la fe del pueblo cristiano y en auxilio de la Iglesia Católica guiada por el Papa y los Obispos.

« La necesidad — escribe nuestro Fundador — hoy universalmente sentida de invocar a María, no es particular sino general; no se trata ya de tibios que enfervorizar, pecadores que convertir, inocentes que preservar. Estas cosas son siempre útiles en todo lugar, para cualquier persona. Pero ahora se trata de la misma Iglesia Católica que se ve atacada. Atacada en sus funciones, en sus sagradas instituciones, en su cabeza, en su doctrina, en su disciplina; atacada como Iglesia Católica, como centro de la verdad, como maestra de todos los fieles ».²²

Este aspecto característico de « auxilio eclesial » — para Don Bosco fundamento del título de Auxiliadora —, no parece que entonces estuviese ligado, por parte de otros devotos o carismáticos, a títulos marianos.

Entre nosotros existe ya una literatura, no insignificante, sobre estos presupuestos doctrinales,²³ pero es necesario que a las reflexiones hasta ahora hechas se vayan añadiendo, después del Concilio, otras de particular actualidad según la visión renovada del misterio de la Iglesia.

Comencemos recordando que Don Bosco unió el título de « Auxiliadora » al de « Madre de la Iglesia » que nosotros, con satisfacción, hemos visto proclamado por Pablo VI al final del

²² G. BOSCO, *Maraviglie...*, pág. 6-7 (198-199).

²³ NOTA BIBLIOGRAFICA. Cabe recordar en particular las siguientes publicaciones:

— P. RICALDONE, *Nuestra devoción a María Auxiliadora*, Montevideo 1949.

— LOS 11 VOLUMENES DE « *Atti dell'Accademia Mariana Salesiana* »: Cf Apéndice.

— F. GIRAUDI, *Il Santuario di Maria SS. Ausiliatrice*, SEI, Torino 1948.

— P. STELLA, *Don Bosco nella storia della religiosità cattolica*, vol. 2°, cap. 7°; PAS-Verlag 1969.

Vaticano II.²⁴ Debemos subrayar que precisamente « *el sentido vivo de Iglesia* » es el elemento más específico de la doctrina de la Auxiliadora.

¡Qué gran actualidad tiene el « relanzamiento » de esta devoción, si consideramos el interés con que se ha venido desarrollando, hoy, la sugestiva relación « *María-Iglesia* »!

María, en efecto, es « ya » aquello a lo cual tiende la Iglesia: es su profecía y fermento. Ella ayuda a la Iglesia a realizar su misma función de « segunda Eva » en una maternidad virginal de gracia. Así, « al misterio de la Iglesia se llega a través del rostro de María. Mirándola a Ella, se ve vivir la Iglesia: son sus ojos, los que explican los misterios ».²⁵

Incluso un escritor no católico afirma: « Se puede decir que no se da una visión justa de la Iglesia, sino donde hay un espacio para María en la fe y en la piedad. La renovación de la Iglesia

²⁴ Cf supra, nota 17.

El 21 de noviembre de 1964 Pablo VI proclamó oficialmente el título mariano de « Madre de la Iglesia ». Se llegaba a la conclusión de la 3ª sesión del Concilio Ecu­ménico Vaticano II, en el cual se promulgó la constitución dogmática *Lumen Gentium*, que trazaba la doctrina conciliar acerca de la Iglesia y María. En su histórico discurso el Papa afirmó:

« La reflexión sobre estas estrechas relaciones de María con la Iglesia, tan claramente establecidas por la actual constitución conciliar, nos permite creer que es éste el momento más solemne y más apropiado para dar satisfacción a un voto que, señalado por Nos al término de la sesión anterior, han hecho suyo muchísimos padres conciliares, pidiendo insistentemente una declaración explícita, durante este Concilio, de la función maternal que la Virgen ejerce sobre el pueblo cristiano. A este fin hemos creído oportuno consagrar, en esta misma sesión pública, un título en honor de la Virgen, sugerido por diferentes partes del orbe católico y particularmente entreñable para Nos, pues con síntesis maravillosa expresa el puesto privilegiado que este Concilio ha reconocido a la Virgen en la santa Iglesia. Así, pues, para gloria de la Virgen y consuelo nuestro, Nos proclamamos a María Santísima *Madre de la Iglesia*, es decir, Madre de todo el pueblo de Dios, tanto de los fieles como de los pastores que la llaman Madre amorosa, y queremos que de ahora en adelante sea honrada e invocada por todo el pueblo cristiano con este gratísimo título » (AAS, 56 - 1964 - 1015).

²⁵ M. MAGRASSI, *Maria e la Chiesa una sola Madre*, ed. La Scala, Noci 1976, pág. 40.

está estrechamente ligada al resurgir de una sana piedad mariana. Se pierde el sentido de la Iglesia-Madre allí donde se pierde el sentido de la vocación materna de la Virgen María ».²⁶

Su papel de madre representa el punto de apoyo de la relación de María con la Iglesia: ambas existen y son santas en función de la maternidad, y ambas engendran en la virginidad.

Existe, de esta forma, un nexo íntimo entre « maternidad » y « evangelización », entre « María-Iglesia » y « acción apostólica ».

Todo esto resulta significativamente actual para nuestra espiritualidad y tiene consecuencias prácticas determinantes. Por tanto, la devoción a la Auxiliadora animada del más vivo sentido eclesial, aparece en Don Bosco como una opción doctrinal anticipada y profética que une la « piedad mariana » con el « sentido de Iglesia » en una forma particular de mutua inseparabilidad y de común crecimiento.

Esta doctrina de la Auxiliadora implica, como necesaria consecuencia, una *actitud de compromiso operativo* infatigable y entusiasta, que en Don Bosco fue uno de los aspectos más característicos de su devoción mariana: la Consolata, la Salette, o la Inmaculada Concepción no habrían ofrecido una apropiada exigencia práctica que caracterizase a él y a tantos otros devotos (en particular, a la Familia Salesiana) con la misma fuerza y la misma fisonomía apostólica con que los define la Auxiliadora.

El « sentido de la Iglesia » se traduce diariamente en una conciencia activa de « miembro » con una profunda espiritualidad de la acción.

Esto comporta, no sólo una actitud constantemente generosa de dinamismo apostólico en general, sino un verdadero y propio compromiso « eclesial »; es decir, un dinamismo explícitamente guiado por la clara conciencia de ser y actuar como miembro responsable del Cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Pero la Iglesia, considerada no en sentido vago sino en cuanto que Ella « esta-

²⁶ MAX THURIAN, *Tradition et renouveau dans l'Esprit*, Taizé 1977, pág. 193.

blecida y organizada en este mundo como una sociedad, subsiste en la Iglesia católica, gobernada por el Sucesor de Pedro y por los Obispos en comunión con él ».²⁷

Un empeño, pues, especialmente definido por la concreción histórica y situacional de la vida católica. Esta opción realista, que puede llevar hasta el martirio, se acerca necesariamente a posiciones de lucha que podrán asumir, en determinadas situaciones, también el aspecto de una opción política; es lo que sucedió, de algún modo, por los años 1860, en la Italia de las apariciones de Espoleto y de la caída de Roma. Pues bien, Don Bosco se distingue en hacer de la devoción a la Auxiliadora un compromiso real por la Iglesia católica, evitando siempre trasformarla en una bandera temporal a favor de la revolución o de la antirrevolución de turno.

Para lograr una tal actitud, se inspira en el criterio práctico típico de la « actividad materna », que no se mueve por ideologías abstractas sino por exigencias vitales, que hace todo el bien que puede aunque no pueda llegar a lo mejor, y que cuida más el tejido delicado de la vida que la elaboración de grandes programas.

Puede ser sintomático el constatar que no hay lugar para semejante actividad vital (y por tanto no se halla ningún elemento de paralelismo con María) en las más famosas ideologías sociales, por ejemplo en el marxismo, que, no obstante, presentan algunas coincidencias paralelas con la estructura social.

El realismo pedagógico de Don Bosco ha expresado, a través de su devoción mariana, una auténtica « mística de la acción », en el sentido profundo que le da S. Francisco de Sales,²⁸ unida permanentemente a una fuerte, si bien muchas veces escondida, « ascética de la acción ».

Por esto me permití hacer notar a los Capitulares que la

²⁷ LG 8.

²⁸ Cf *Traité de l'amour de Dieu*, lib. 7, cap. 7, en *Opera Omnia* V, 29-32.

devoción a la Auxiliadora « está ligada a los acontecimientos concretos de la existencia, se inserta en el curso vivo de la historia, en sus laberintos y en sus pasiones, pero permanece claramente escatológica (Don Bosco diría « religiosa »); no se transforma en una « cruzada de cristiandad »; siente y participa en las vicisitudes socioculturales y en los incesantes caminos nuevos de los pueblos en su proceso ininterrumpido de nuevos niveles de liberación, pero no se convierte jamás en « política » (en el sentido restringido y específico del término); es realista pero trascendente, en plena sintonía con la misión propia de la Iglesia ».²⁹

La Auxiliadora y el carisma salesiano

Ciertamente se da en la realidad, y nos sentimos profundamente agradecidos por ello, una íntima correlación entre la devoción a la Auxiliadora y nuestra Vocación salesiana. No es difícil de comprobar, por lo que se refiere a su origen, en Don Bosco: desde el sueño de los 9 años en I Becchi, hasta el de Barcelona en 1886, desde el catecismo iniciado con Bartolomé Garelli, hasta el modo con que obtuvo la aprobación de las Constituciones de la Sociedad de S. Francisco de Sales, desde la convicción íntima de Don Bosco expresada en mil afirmaciones, hasta los hechos prodigiosos por él realizados. Pero los orígenes no son sino la primicia de su total realidad.

Nuestro Fundador nos asegura que la Vocación salesiana es inexplicable — tanto en su nacimiento como en su desarrollo y siempre —, sin el concurso materno e ininterrumpido de María.

Muchas veces él mismo confesó que la Virgen es la « fundadora » y la « sustentadora », asegurando que « nuestra Congregación está destinada a cosas muy grandes y a extenderse por todo

²⁹ Cf Documentos del CG 21 n. 590.

el mundo, si los salesianos se mantienen siempre fieles a las Reglas que les ha dado María Santísima ».³⁰

Hasta dejó escapar esta exclamación: « ¡María nos quiere demasiado! ».³¹

Don Rua, el gran « continuador » de la vocación de Don Bosco, y que « enseña a los salesianos a permanecer salesianos » — como nos ha dicho Pablo VI ³² —, ha subrayado con insistencia esta relación íntima entre vocación salesiana y devoción a la Auxiliadora.³³

En particular, nos parece interesante destacar una observación suya al presenciar la coronación de la Virgen en Valdocco, el 17 de mayo de 1903; después de haber descrito con gozosa efusión la ceremonia, añade: « No me cabe la menor duda de que, creciendo en los salesianos la devoción a María Auxiliadora, crecerá también el amor y la estima a Don Bosco, y no menos el empeño por conservar su espíritu e imitar sus virtudes ».³⁴

Hay, aquí, la intuición clarísima de la interrelación vital que se da entre la devoción a la Auxiliadora y nuestra espiritualidad.

E igualmente *don Albera*; al reflexionar, con aquella delicada sensibilidad tan suya, sobre los aspectos más espirituales de nuestra vocación, insiste en la continua presencia de María; escribe así: « hablando a sus hijos espirituales, (Don Bosco) no se cansaba de repetir que la obra que él había llevado adelante le había sido inspirada por María Santísima, que María la sostenía, y que por ello nada tenía que temer de la oposición de sus adversarios ».³⁵

También aparece particularmente sugestiva, para nuestro caso, una alusión suya a S. Francisco de Sales, el gran « maestro

³⁰ MB 17, 511.

³¹ MB 18, 273.

³² Homilía del 29 de octubre de 1972 en la Basílica de S. Pedro, durante la ceremonia de beatificación de Don Rua.

³³ Cf *Lettere circolari*, Torino 1965; p.e., pág. 178, 293-294, 348, 367-368, etc.

³⁴ o.c., pág. 353.

³⁵ *Lettere circolari*, Torino 1965, pág. 285; cf pág. 169, 223, 224, 284, 466, 477, etc.

de la salesianidad » en la historia de la espiritualidad. Al describir la magnanimidad casi temeraria de nuestro Fundador, sobre todo en la construcción del templo de Valdocco, don Albera ve en este extraordinario esfuerzo un elemento de « salesianidad »: « muéstrase así — afirma — discípulo de nuestro San Francisco de Sales, que había escrito: 'conozco bien la fortuna que supone ser hijo, aunque indigno, de Madre tan gloriosa. Confiados en su protección, *emprendamos grandes cosas*; si la amamos con ardiente afecto, Ella nos obtendrá todo lo que deseamos'». ³⁶

Sería utilísimo profundizar el significado y la función de la devoción a la Auxiliadora en nuestra espiritualidad. Por ahora es suficiente indicar aquí brevemente alguna sugerencia al respecto, a fin de inspirar mejor nuestro « re-lanzamiento » mariano.

Sabemos que una espiritualidad es verdaderamente tal si llega a formar un todo orgánico donde cada elemento tiene su función y su puesto preciso.

Poner fuera de lugar, o no considerar o suprimir este o aquel elemento, sería comenzar a destruirlo todo.

Ahora bien, la devoción a la Auxiliadora resulta, de hecho, como hemos visto, un factor integrante del « fenómeno salesiano » en la Iglesia, ya que entra a formar parte vital de su totalidad. No tendría sentido, y sería deletéreo, pretender separar nuestra espiritualidad de la devoción a María Auxiliadora, de igual manera que tampoco se puede separar, porque sería absurdo, Don Bosco de la Virgen.

La devoción a la Auxiliadora es, pues, un elemento imprescindible de nuestro Carisma; impregna su fisonomía y da vida a sus diversos componentes.

Sin una sana vitalidad de la dimensión mariana, nuestra espiritualidad se resentiría en vigor y en fecundidad; mientras que, por el contrario, el cuidar oportunamente un profundo « relanzamiento » mariano hará reverdecer toda la vocación salesiana.

³⁶ o.c., pág. 286.

Baste observar cómo nuestra devoción a la Auxiliadora está en estrechísimo intercambio vital sea con la « misión » salesiana, sea con el « espíritu » propio de nuestro Carisma.

Ante todo, su íntima vinculación con la *misión salesiana*: María, la « Pastorcita » de los sueños, es quien señala la naturaleza y los destinatarios, asignándonos un campo de « pastoral juvenil »; su característica de Auxiliadora abre la misión salesiana a los grandes horizontes de los problemas sociorreligiosos de actualidad, y a una clara opción de servicio a la Iglesia universal y de colaboración con sus Pastores; su bondad materna inspira nuestra criteriológia pastoral y nos enseña un típico método de acercamiento a nuestros destinatarios.

Y su profunda relación con el *espíritu salesiano*: éste encuentra en María, considerada como Auxiliadora, su inspiración y su modelo. Un espíritu centrado en la « caridad pastoral », inspirado en el amor materno de la Virgen y radicado en el amor materno de la Iglesia, que implica una atenta escucha a la iniciativa de Dios, una adhesión total a Cristo y una plena disponibilidad a sus caminos; un espíritu impregnado de esperanza (seguro del « auxilio » de lo Alto) en un clima interior de substancial optimismo en la valoración de los recursos naturales y sobrenaturales del hombre; un espíritu de fecundidad apostólica vivificado por el celo por la Iglesia; un espíritu de dinámica iniciativa y de ductilidad adecuado a las vicisitudes cambiantes de la realidad; un espíritu de bondad y de comportamiento familiar con esa riqueza y sencillez de actitudes que tiene su sede en la sinceridad del corazón; un espíritu de magnanimidad (como en el « magnificat ») que tiene la humilde osadía de hacer todo el bien que se puede, aun cuando parece temerario, dejándose guiar por la valentía de la fe y por el buen sentido, por encima de extremismos o perfeccionismos.

Podemos concluir estas indicaciones diciendo que, así como en la vida de Don Bosco la devoción a la Auxiliadora, explicitada en la plena madurez de su vocación, es al mismo tiempo el punto terminal de un itinerario de crecimiento y la plataforma de lanza-

miento de todo su vasto proyecto apostólico, de igual modo en la espiritualidad salesiana tal devoción constituye la síntesis concreta de sus diversos componentes y la fuente vital de su dinamismo y de su fecundidad. Por consiguiente, lo que ésa fue en el momento de su fundación, deberá volver a serlo en cada ocasión de renovación o « re-fundación ».

Aspectos concretos de nuestro propósito de « relanzamiento » mariano

Renovar una devoción no significa simplemente cambiar o intensificar determinadas prácticas religiosas. Ciertamente hay que actualizar nuestra piedad mariana, pero para conseguirlo es preciso asegurar primero los valores fundamentales de nuestra fe, los presupuestos doctrinales y la consiguiente actitud personal y comunitaria. La fe y la piedad tienen que caminar a la par; si es verdad que en la piedad vive la fe (« *lex orandi, lex credendi* »), lo es también, sobre todo en un proceso de renovación, que la doctrina de la fe debe guiar la piedad (« *lex credendi, legem statuat orandi* »).³⁷

Como justamente se ha escrito: « El reconocimiento del papel de la Virgen María en la historia de la salvación y en la vida de la Iglesia, implica una piedad que sea consecuente con la verdad concerniente ».³⁸

Y, si en la devoción a la Auxiliadora hay aspectos doctrinales, profundizados y renovados por el Vaticano II, habremos de conocerlos bien y saber deducir de ellos un tono especial de renovación en nuestra piedad correspondiente.

Ello afectará directamente a nuestros esfuerzos de « relanzamiento » en diversos sectores de iniciativas prácticas.

No puedo, aquí, descender a detalles; éstos se deben tomar

³⁷ Cf encíclica *Mediator Dei* de Pío XII, n. 38-40.

³⁸ MAX THURIAN, *o.c.*, pág. 197.

en consideración y programar sobre todo a nivel local. Unicamente indico algunas grandes líneas de acción que sirvan para inspirar y guiar los distintos programas.

1°. *La formación doctrinal* aparece inmediatamente como el primer elemento que hay que cuidar; hemos de saber revisar y actualizar nuestra mentalidad y nuestros conocimientos en dos campos que son complementarios:

— la figura de María en la historia de la salvación a la luz de las orientaciones conciliares;

— y los presupuestos doctrinales del título « *Auxilium Christianorum* » en relación con la espiritualidad del Carisma de Don Bosco.

He ahí un vasto campo de estudio, de divulgación y de formación, tanto inicial como permanente.

Nuestro Fundador sigue siendo el modelo y el maestro en este sector; recordemos en especial sus escritos sobre la Auxiliadora.³⁹

2°. *El culto y la piedad marianos* constituyen la vida de una devoción genuina. Contamos, para esta renovación, con la importante Exhortación Apostólica « *Marialis Cultus* » de Pablo VI. Hemos de saber aprovecharla. Recordemos que en este campo la Iglesia ha dado grandes pasos, tanto en lo que se refiere al culto litúrgico (Cf. 1ª parte de la MC, n. 1-23), como en relación más particularmente con la piedad mariana (Cf 2ª parte, n. 24-39). Saber expresar nuestra devoción mariana a través de la participación viva e inteligente en el ciclo litúrgico, constituye la meta más significativa y pedagógica de nuestro « relanzamiento ».

En la renovación, además, de la piedad mariana el Papa sugiere cuatro preciosas orientaciones « a tener presentes al revisar o crear ejercicios y prácticas de piedad »; son: la orien-

³⁹ P. RICALDONE, *Maria Ausiliatrice*, I sei libretti di Don Bosco, LDC 1951, pág. 39-44.

tación bíblica (MC n. 30), litúrgica (MC n. 31), ecuménica (MC n. 32-33) y antropológica (MC n. 34-37). El estudio y la aplicación de cada una de estas orientaciones exigen una revisión a fondo del modo con que concretamos nuestra devoción.

En cuanto a los ejercicios piadosos (cf MC n. 40-55), además del Rosario, quisiera añadir para nosotros, y subrayar, la « bendición de María Auxiliadora » compuesta por el mismo Don Bosco y aprobada exactamente hace ahora cien años por el papa León XIII,⁴⁰ la festividad de María Auxiliadora en el mes de mayo y la práctica tradicional del 24 de cada mes.

Asimismo habrá de incrementarse fuertemente el significado y el alcance espiritual del Santuario de la Auxiliadora en Valdocco.

3°. *Los grandes horizontes de compromiso eclesial*, vistos en el realismo de cada situación local, según las exigencias de

⁴⁰ La fórmula de la bendición fue aprobada por la S. Congregación de Ritos el 18 de mayo de 1878. Creo oportuno e iluminante (y sirve también para recordar el centenario) transcribir aquí la correspondiente carta de Don Bosco dirigida al papa León XIII (MB 13, 498):

Beatísimo Padre:

En medio de la tristeza de los tiempos en que vivimos parece que Dios quiera, de diversas maneras, glorificar a su augusta Madre invocada bajo el título de *Maria Auxilium Christianorum*. Un signo de ello se da en la eficacia de las bendiciones con la invocación de este glorioso título que se suelen impartir en diversos lugares, especialmente en el santuario a Ella dedicado en Turín.

Y para que tales fórmulas sean establecidas y reguladas según el espíritu de la S. Madre Iglesia, el sacerdote Juan Bosco, rector de dicho Santuario y de la Archicofradía en él erigida, humildemente suplica que la fórmula aparte descrita sea tomada en consideración, examinada y oportunamente modificada y corregida, y pueda ser usada para impartir dicha Bendición de María Auxiliadora, especialmente en el Santuario de Turín a Ella dedicado. Continuamente afluyen al mismo los fieles, y la invocan con gran incremento de la piedad y a menudo con sensible provecho para sus miserias espirituales y corporales.

La fórmula presentada, contiene una serie de jaculatorias ya usadas y aprobadas por la liturgia de la Iglesia, y que aquí se han reunido a mayor gloria de Dios y de la B.V. María.

Turín, a 10 de marzo de 1878.

Sac. Juan Bosco

esta hora tan cargada de futuro, deben ser el horizonte en que se mueva nuestra decidida actitud evangelizadora y nuestra inventiva pastoral. Este es un campo vasto y concreto en el que es preciso dar un profundo cambio apostólico, poniendo al día y alimentando nuestra mentalidad en consonancia con los grandes problemas pastorales de la Iglesia y con las urgentes exigencias culturales del mundo de hoy, sobre todo con miras a la juventud y a los ambientes populares.

Don Bosco encontró precisamente en esta área el espacio predilecto de su incansable laboriosidad. La devoción a la Auxiliadora nos debe llevar a ser fermento cristiano en la construcción de la nueva sociedad, por medio de los jóvenes y de los ambientes populares.

4°. Por último, *el cultivo de las vocaciones* fue para Don Bosco una de las expresiones más eficaces de su devoción mariana; la institución de la Obra de María Auxiliadora para las vocaciones, tan querida por él, nos sirve de prueba y de acicate. Hemos de empeñarnos con María en renovar a fondo toda nuestra pastoral vocacional; lo cual nos exigirá reactualizar los grandes valores del Sistema Preventivo, y nos enseñará a medir la profundidad espiritual y la autenticidad apostólica con el «metro» de las vocaciones.

Si acertamos a animar la Familia Salesiana en estas cuatro grandes áreas de renovación, y si, en unión con los demás grupos de la Familia, sabemos programar una realización acaso modesta en sí misma, pero consciente y constante, veremos rejuvenecer y crecer, con el auxilio de María, nuestro Carisma en la Iglesia.

Y la Auxiliadora de hecho será también fermento de una comunión más profunda entre las ramas salesianas: Ella aparecerá con mayor claridad como la ¡« Madre de la Familia Salesiana »!

Don Bosco « no se contentó con amar a la Auxiliadora, ¡trabajó tanto para hacerla amar! Existe una especie de pacto entre María Auxiliadora y la Familia Salesiana. María ayuda a esta Familia y da incremento a sus obras. A su vez todos los

miembros y ramas de la Familia, cada uno según la propia modalidad, difunden el culto de la Auxiliadora entre adultos y jóvenes. Es un aspecto del servicio salesiano a la Iglesia. Es el significado de la inscripción luminosa que Don Bosco había leído sobre la grande iglesia de sus sueños, y que luego hizo esculpir en el frontispicio de la Basílica de Turín: "*Haec est domus mea, inde gloria mea*: Esta es mi casa, desde aquí se difundirá mi gloria". ¡La basílica viviente somos nosotros! ».⁴¹

Y concluyo

Queridos hermanos, el CG 21 hace votos por una verdadera reanimación de nuestra devoción a la Auxiliadora; con ella será más genuina y concreta esa animación salesiana de la que tan necesitadas se sienten las comunidades y con la que reactualizaremos el Carisma de nuestro Fundador.

Ruego a los Hermanos de todas nuestras Casas que estudien localmente sus posibilidades y la metodología más adecuada, e insto a los Inspectores con sus Consejos a que incluyan una bien cuidada pastoral mariana en los programas inspectoriales, en diálogo también con los otros grupos de la Familia Salesiana, especialmente con las Hijas de María Auxiliadora.

Un rápido incremento de la devoción a la Auxiliadora dará a todos nuevo oxígeno y esperanza, y será de gran provecho para la Iglesia. « Al hombre contemporáneo —nos recuerda Pablo VI—, no pocas veces atormentado entre la angustia y la esperanza, postergado por el sentimiento de sus límites a la par que dominado por aspiraciones infinitas, turbado en su espíritu y dividido en su corazón, con la mente suspendida del enigma de la muerte, oprimido por la soledad mientras tiende a la comunión, presa de la náusea y de la tristeza, la Bienaventurada

⁴¹ J. AUBRY, *Cooperatori di Dio*, Roma 1977, pág. 444.

Virgen María, contemplada en su trayectoria evangélica y en la realidad que ya posee en la ciudad de Dios, ofrece una visión serena y una palabra confortante: la victoria de la esperanza sobre la angustia, de la comunión sobre la soledad, de la paz sobre la confusión, de la alegría y la belleza sobre el tedio y la náusea, de las perspectivas eternas sobre las temporales, de la vida sobre la muerte ».⁴²

Carísimos, que de nuevo resuene hoy en nuestro espíritu una de las últimas recomendaciones de nuestro Padre Don Bosco: « La santa Virgen María continuará ciertamente protegiendo a nuestra Congregación y a las obras salesianas, si continuamos nosotros poniendo nuestra confianza en Ella y promoviendo su culto ».⁴³

Prometamos a Don Bosco hacerlo de verdad, con filial entusiasmo, imitando su gran confianza y su dinámico celo.

Os saludo cordialmente, dándoos con gozo la bendición de María Auxiliadora.

DON EGIDIO VIGANÒ
Rector Mayor

⁴² MC 57.

⁴³ Del « Testamento spirituale » en *Scritti spirituali*, J. Aubry, vol. 2º, pág. 278-279.

APPENDICE

ATTI DELL'ACCADEMIA MARIANA SALESIANA

Vol. I. - L'AUSILIATRICE NEL DOMMA E NEL CULTO

Relazioni presentate al Congresso mariologico internazionale, Roma 1950, Biblioteca di Salesianum, n. 13, Società Editrice Internazionale, Torino 1950, pp. 160.

Contenuto:

- D. Bertetto*, Valore sociale del titolo Maria Auxilium Christianorum, pp. 3-34.
P. Brocardo, S. Giovanni Bosco apostolo del titolo Auxilium Christianorum, pp. 35-90.
L. Càstano, Il culto liturgico del titolo Auxilium Christianorum, pp. 91-107.
C. Leoncio da Silva, Maria Ausiliatrice della Chiesa nella cristiana educazione della gioventù, pp. 108-125.
G. Gnolfo, Il titolo Auxilium Christianorum nell'archeologia, pp. 126-139.
L. Fiora, La Madonna Aiuto della Sede Apostolica nel secolo XIX, pp. 140-147.

Vol. II. - L'AUSILIATRICE DELLA CHIESA E DEL PAPA

Relazioni commemorative per il cinquantenario dell'Incoronazione di Maria Auxilium Christianorum nella sua Basilica in Torino, 1903-17 maggio-1953, con Prefazione autografa di Pio XII e molte illustrazioni, Società Editrice Internazionale, Torino, 1953, pp. 294.

Contenuto:

- Dedica di San Giovanni Bosco, 1.
L'augusto messaggio autografo di S.S. Pio XII, pp. 3-5.

- Sua Eminenza Benedetto Aloisi Masella*, Vescovo suburbicario di Palestrina, Protettore della Società Salesiana, Il Presidio della Cristianità, pp. 7-8.
- Sua Eminenza Maurilio Fossati*, Arcivescovo di Torino, La Corona vivente dell'Ausiliatrice, pp. 9-10.
- R. *Ziggiotti*, Rettor maggiore della Società Salesiana, L'Ausiliatrice della Chiesa e del Papa, pp. 11-16.
- L. *Lucotti*, Superiora Generale delle Figlie di Maria Ausiliatrice, Monumento vivo e perenne di riconoscenza, pp. 17-18.
- L. *Gedda*, Presidente dell'Azione Cattolica Italiana, Maria Auxilium Christianorum palladio della Civiltà Cristiana nei nostri tempi, pp. 19-23.
- C. *Balič O.F.M.*, Maria Auxilium Christianorum Patrona della Chiesa, pp. 27-36.
- T. *Gallus S.J.*, La mediazione sociale di Maria nella S. Scrittura, pp. 37-50.
- G. *Roschini O.S.M.*, I fondamenti teologici del titolo Auxilium Christianorum, pp. 51-56.
- L. *Càstano S.D.B.*, La festa di Maria Auxilium Christianorum nella liturgia latina (24 maggio), pp. 57-62.
- D. *Bertetto*, Il Patrocinio di Maria sulla Chiesa nella testimonianza dell'Oriente cristiano, pp. 63-76.
- C. *Mindera*, Origine e sviluppo del culto di Maria Auxilium Christianorum in Germania, pp. 77-90.
- G. *Quadrio*, La mediazione sociale di Maria nel magistero di Pio XII, pp. 91-125.
- A. *Auffray*, Maria Ausiliatrice e Don Bosco, pp. 129-136.
- I. *Faure*, Il soprannaturale mariano nella vita e nelle opere di S. Giovanni Bosco, pp. 137-150.
- C. *Genghini F.M.A.*, L'aiuto di Maria nella fondazione dell'Istituto delle « Figlie di Maria Ausiliatrice », pp. 151-156.
- P. *Brocardo*, Don Bosco teologo popolare dell'Ausiliatrice, pp. 157-168.
- T. *Savaré*, Maria Ausiliatrice e il Papa nel pensiero di S. Giovanni Bosco, pp. 169-180.
- F. *Giraudi*, Il tempio di Maria SS. Ausiliatrice in Torino, pp. 181-188.
- G. *Crida*, Pittore, Il quadro di Maria Ausiliatrice, pp. 189-190.
- P. *Zerbino*, L'Incoronazione di Maria Ausiliatrice, pp. 191-208.
- A. *Stickler*, L'Associazione dei Divoti di Maria Ausiliatrice, eretta nella sua Basilica di Torino, pp. 209-214.
- A. *Cuva*, La Benedizione di Maria Ausiliatrice, pp. 215-22.

- G. Geenen O.P.*, L'Apostolo dell'Ausiliatrice e il S. Rosario, pp. 223-231.
Mons. Salvatore Rotolo, Il tempio di Maria SS. Ausiliatrice in Roma, pp. 235-242.
Mons. Marcellino Olaechea, Il culto di Maria Ausiliatrice nella Spagna, pp. 243-248.
Mons. Riccardo Pittini, La devozione di Maria Ausiliatrice nelle Americhe, pp. 249-260.
Mons. Francesco De Aquino Corr  a, Maria Auxilium Christianorum e il Brasile, pp. 261-266.
Mons. Luigi Mathias, L'Ausiliatrice in India, pp. 267-270.
Mons. Michele Arduino, L'Ausiliatrice in Cina, pp. 271-274.
Mons. Pietro Carretto, Culto di Maria SS. Ausiliatrice in Siam, pp. 275-278.
Mons. Vincenzo Cimatti, Il culto di Maria Ausiliatrice promosso dai Salesiani in Giappone, pp. 279-282.
G. Favini, I Cooperatori Salesiani e il culto a Maria Ausiliatrice, pp. 283-287.

Vol. III. - L'IMMACOLATA AUSILIATRICE

Relazioni commemorative dell'Anno Mariano 1954, Soci  t   Editrice Internazionale, Torino, 1955, pp. 435.

Contenuto:

- Dedica di San Giovanni Bosco, p. 5.
Card. Tommaso Gilroy, La ragione della nostra speranza, pp. 7-8.
Card. Ildefonso Schuster, Un sogno profetico di Don Bosco, pp. 9-14.
R. Ziggotti, L'Immacolata Ausiliatrice, pp. 15-18.
Mons. G. Gremigni, L'Immacolata, luce, speranza del mondo, pp. 21-40.
G. Quadrio, L'Immacolata e la Chiesa nell'insegnamento di Pio XI, pp. 41-64.
G. Corallo, La devozione all'Immacolata nell'educazione cristiana della giovent  , pp. 65-80.
E. Valentini, L'Immacolata nella missione educativa di San Giovanni Bosco, pp. 81-100.
E. Valentini, Don Bosco e la devozione al Cuore Immacolato di Maria, pp. 101-112.
L. Càstano, L'Immacolata nella vita e nella missione educativa di Santa Maria Domenica Mazzarello, pp. 113-127.

- D. Bertetto, La Mediazione sociale di Maria SS. secondo i Padri della Chiesa, pp. 131-180.
- G. Quadrio, La Mediazione sociale di Maria SS. nel magistero di San Pio X, pp. 181-202.
- C. Mindera, L'origine della divozione a Maria Ausiliatrice in Germania e la sua diffusione in Italia per mezzo della Confraternita di Monaco, pp. 203-238.
- P. Brocardo, L'« Ausiliatrice di Spoleto » e Don Bosco, pp. 239-272.
- E. Fogliasso, Maria Ausiliatrice nella fondazione della Congregazione Salesiana, p. 273-298.
- A. Stickler, L'Associazione dei devoti di Maria Ausiliatrice, pp. 299-312.
- E. Valentini, Pedagogia mariana, pp. 313-324.
- N. Camilleri, La divozione mariana nel Santo adolescente Domenico Savio, pp. 325-340.
- A. Gennaro, La spiritualità mariana delle Figlie di Maria Ausiliatrice, pp. 341-362.
- Mons. D. Comin, L'incoronazione Pontificia di Maria Ausiliatrice a Cuenca (Ecuador), pp. 363-378.
- S. Fels, L'Ausiliatrice a Pechino baluardo di ortodossia, pp. 379-382.
- Mons. J. Mc Govern, Il culto di Maria Ausiliatrice in Australia, pp. 383-386.
- E. Ferreyra Videla, Lo sviluppo della divozione a Maria Ausiliatrice in Argentina, pp. 387-392.
- Pio XII decreta il titolo di Basilica minore al Santuario di Maria Ausiliatrice in Niterói (Brasile), pp. 397-400.
- Mons. S. Ferrando, Maria Ausiliatrice Patrona dell'Assam, pp. 401-402.
- Maria Ausiliatrice proclamata da Pio XII Patrona principale della diocesi di San Vicente nella Repubblica di San Salvador, pp. 403-406.
- L'incoronazione di Maria Ausiliatrice nella città di Siviglia, pp. 407-410.
- A. Keogh - E. Fox, La divozione a Maria Ausiliatrice, pp. 411-416.
- Il voto del Congresso Mariologico Internazionale del 1950 per l'estensione della festa liturgica del 24 maggio alla Chiesa Universale, pp. 417-420.
- Attività scientifica dell'Accademia Mariana Salesiana nell'Anno Mariano, pp. 421-424.
- Statuto dell'Accademia Mariana Salesiana, pp. 425-426.
- Elenco dei Soci dell'Accademia Mariana Salesiana, pp. 427-429.
- Atti dell'Accademia Mariana Salesiana, p. 431.

Vol. IV. - L'IMMACOLATA E S. GIOVANNI BOSCO

Studio storico-teologico di *D. Bertetto* sulla presenza di Maria Immacolata nella vita, nelle opere e nell'apostolato educativo di San Giovanni Bosco. Prefazione di D. Eugenio Ceria, Società Editrice Internazionale, Torino, 1955, pp. 115.

Vol. V. - LA MEDIAZIONE SOCIALE DI MARIA SS. NEL MAGISTERO PONTIFICIO

Studio positivo di *D. Giuseppe Quadrio* sulle testimonianze del Magistero Pontificio da Gregorio XVI a Pio XII circa la mediazione di Maria in favore della Chiesa Cattolica e del suo Capo visibile, Società Editrice Internazionale, Torino 1955, pp. 290.

Vol. VI. - RELAZIONI COMMEMORATIVE DEL CENTENARIO LOURDIANO, Biblioteca del Salesianum n. 54, Società Editrice Internazionale, Torino, 1958, p. 207.

Contenuto:

E. Valentini, L'Accademia mariana salesiana, pp. 5-20.

A. Javierre, « Caeci vident » il miracolo nella vita di Gesù e della Chiesa con speciale considerazione dei miracoli di Lourdes, pp. 21-54.

G. Quadrio, L'insegnamento mariano di Papa Gregorio XVI (1831-1846), pp. 55-74.

Gl. Quadrio, Maria Mediatrix e la Chiesa nell'insegnamento del Papa Benedetto XV, pp. 75-108.

D. Bertetto, Maria nell'insegnamento di Pio XI, pp. 109-160.

P. Stella, I tempi e gli scritti che prepararono il « Mese di Maggio » di Don Bosco, pp. 161-207.

Vol. VII. - AIUTO DEI CRISTIANI E MADRE DELLA CHIESA

Nel centenario della Consacrazione della sua Basilica di Torino, 1868-9 giugno-1969, Libreria Ateneo Salesiano, Piazza Ateneo Salesiano, 1 - 00139 Roma, 1968, pp. 200.

Contenuto:

Prefazione del Rettor Maggiore dei Salesiani, p. 5.

Presentazione, p. 7.

G. Söll, La devozione mariana è ancora attuale? pp. 11-28.

D. Bertetto, Maria Aiuto dei Cristiani e Madre della Chiesa nella luce del Concilio Vaticano II, pp. 29-87.

E. Valentini, « Hic domus mea... » Storia del Santuario di Maria Ausiliatrice in Torino (1868-1968), pp. 89-161.

L. Càstano, Gloria dell'Ausiliatrice le Famiglie religiose istituite da Salesiani, pp. 163-188.

L'Accademia Salesiana Mariana, pp. 189-196.

Atti dell'Accademia Mariana Salesiana, p. 197.

Vol. VIII. - LA MADONNA NELLA NOSTRA VITA

La devozione mariana nella sua natura e nella sua pratica, Libreria Ateneo Salesiano, Piazza Ateneo Salesiano, 1 - 00139, 1971, pp. 397.

Contenuto:

Presentazione, p. 5.

A. Barucq, La figure de Marie, mère du Sauveur, dans l'Ecriture, pp. 7-28.

A. Barucq, La figura di Maria, Madre del Salvatore, nella Sacra Scrittura (versione), pp. 29-50.

D. Bertetto, La devozione mariana promossa dal Concilio Vaticano II, pp. 51-82.

G. Söll, Die theologischen Grundlagen der Marienverehrung, pp. 71-82.

G. Söll, Fondamenti teologici del culto mariano (versione), pp. 83-94.

P. Ceresa, La devozione mariana nella vita e nello sviluppo della triplice Famiglia Salesiana, pp. 95-152.

L. Càstano, Don Rua, devoto e apostolo della Madonna, pp. 153-178.

J. Aubry, La dévotion mariale dans la vie religieuse salésienne, pp. 179-198.

J. Aubry, La devozione mariana nella vita religiosa salesiana (versione), pp. 199-218.

L. Dalcéri, FMA, La Madonna nella vita e nell'apostolato della religiosa educatrice, pp. 219-238.

- L. Macario*, La devozione mariana e la gioventù oggi, pp. 239-268.
L. Macario, La devozione mariana nel rinnovamento liturgico odierno, pp. 269-310.
A. Cuva, Il culto mariano nel rinnovamento liturgico odierno, pp. 269-310.
V. Bellone, La musica nella devozione mariana, pp. 311-324.
N. Vitone, Omaggio mariano di un musicista contemporaneo: « La vita di Maria » di Nino Rota. Annotazioni in chiave di musica liturgica post-conciliare, pp. 325-348.
V. Del Mazza, La predicazione mariana, pp. 349-382.
Appendice: L'Accademia mariana salesiana, pp. 383-396.

Vol. IX. - LA VITA SALESIANA OGGI NELLA LUCE DI MARIA

23 Conferenze di *D. Bertetto* sulla vita e la missione salesiana, secondo le Regole rinnovate nel Capitolo Generale Speciale, Libreria Ateneo Salesiano, Piazza Ateneo Salesiano, 1 - 00139 Roma, 1973, pp. 350.

Vol. X. - La MADONNA OGGI. SINTESI MARIANA ATTUALE

D. Bertetto espone la dottrina mariana del Concilio Vaticano II, con gli ulteriori complementi e sviluppi del Magistero pontificio e della Mariologia postconciliare, Libreria Ateneo Salesiano, Piazza Ateneo Salesiano 1, 00139 Roma, 1975, pp. 463.

Vol. XI. - MARIA AUSILIATRICE E LE MISSIONI

Nel centenario delle Missioni Salesiane, Libreria Ateneo Salesiano, Piazza Ateneo Salesiano 1, 00139 Roma, 1977, pp. 364.

Contenuto:

- Presentazione, p. 5.
G. Masson S.I., La Vergine Maria nella riflessione missiologica moderna, pp. 9-16.
D. Bertetto, Maria SS. e le Missioni, pp. 17-34.
G. Masson, L'Incarnazione del Verbo da Maria Vergine, luce sulla Missione, pp. 35-40.
F. Laconi, L'ideale missionario alla luce della Bibbia, pp. 41-96.

- A. *Charbel*, Pentecoste: proclamazione della Chiesa missionaria nel segno dello Spirito e con la preghiera di Maria, pp. 97-114.
- B. *Bagatti O.F.M.*, Maria nella prima espansione missionaria della Chiesa in Palestina, pp. 115-122.
- Mons. Ant. Javierre*, Mariologia e Ecumenismo, pp. 123-144.
- G. *Söll*, Maria nell'odierno messaggio missionario della Chiesa, pp. 145-150.
- P. *Gheddo*, L'animazione missionaria oggi alla luce di Maria, pp. 151-158.
- E. *Valentini*, Maria Ausiliatrice agli inizi delle Missioni Salesiane. Documentazione, pp. 161-218.
- D. *Francesco Laconi*, La Congregazione salesiana missionaria e mariana nella Chiesa missionaria e mariana, pp. 219-254.
- E. *Valentini*, L'intervento dell'Ausiliatrice all'inizio della missione dei Bororos, pp. 255-280.
- AA.VV., La presenza di Maria Ausiliatrice nelle Missioni Salesiane oggi, pp. 281-312.
- L. *Càstano*, I Venerabili Luigi Versilia, Vescovo titolare di Càristo e Callisto Caravario Sacerdote, Martiri, nel Vicariato Apostolico di Shiu Chow (Cina), pp. 313-332.
- D. *Bertetto*, Pedagogia mariana, salesiana e missionaria. Documentazione, pp. 333-360.

2. COMUNICACIONES

El nuevo Consejo Superior

1. Uno de los cometidos del Capítulo General 21 ha sido la elección de los miembros del *nuevo Consejo Superior*; los Capitulares eligieron:

a) el 15 de diciembre de 1977 Don EGIDIO VIGANÒ, antes Consejero para la formación salesiana, *Rector Mayor de la Sociedad Salesiana*.

b) el 19: D. CAYETANO SCRIVO, *Vicario del Rector Mayor*, cargo que ya desempeñó durante el sexenio precedente;

c) el 21: D. JUVENAL DHO, antes consejero para la pastoral juvenil, *Consejero para la Formación del Personal Salesiano*;

D. JUAN E. VECCHI, antes consejero regional para América Latina, *Consejero para la Pastoral Juvenil*;

D. JUAN RAINERI, *Consejero para la Familia Salesiana*, antes consejero para la pastoral de adultos y comunicaciones sociales;

D. BERNARDO TOHILL, *Consejero para las Misiones*,

D. ROGER PILLA, *Ecónomo General*,
responsables, ambos, respectivamente, de los mismos dicasterios en el sexenio anterior.

d) el 27 de diciembre de 1977 los Capitulares han procedido a la elección de los nuevos Consejeros Regionales:

D. Walter BINI, antes Inspector de Campo Grande (Brasil): *Consejero Regional para América Latina - zona Atlántico*;

D. Sergio CUEVAS, antes Inspector de Chile: *Consejero Regional para América Latina - zona Pacífico-Caribe*;

D. Pablo NATALI, de la Inspectoría Ligur-Toscana: *Consejero Regional para Italia y Oriente Medio*;

D. Tomás PANAKEZHAM, de la Inspectoría de Madrás (India): *Consejero Regional para Asia*;

D. José A. RICO, antes Inspector de Madrid (España): *Consejero Regional para la Región Ibérica*;

D. Roger VAN SEVEREN, de la Inspectoría de Bélgica Norte: *Consejero para Europa Central*;

D. Jorge WILLIAMS, antes Consejero regional para Asia e inspectorías de lengua inglesa: *Consejero Regional para la zona anglófona*.

2. El *Rector Mayor*: miembro de la S. Congregación para los Religiosos e Institutos Seculares.

L'Osservatore Romano del 14 de marzo pasado publicaba la siguiente información: El Sumo Pontífice, Pablo VI, ha inscrito entre los miembros de la S. Congregación para los Religiosos e Institutos Seculares, por un quinquenio, al Revdm. D. Egidio Viganó, Rector Mayor de la Sociedad de S. Francisco de Sales.

3. El día 5 de mayo de 1978 el Consejo Superior ha nombrado nuevo *Procurador General al sacerdote* D. Luis FIORA, antes Consejero Regional para Italia y Oriente Medio. El mismo asumirá también el cargo de *Postulador General* para las causas de beatificación de nuestros santos.

4. Nuevos Inspectores: El Consejo Superior ha nombrado Inspectores:

para la Inspectoría de Chile: D. José NICOLUSSI;
para la Inspectoría de Uruguay: D. Carlos TECHERA;
para la Inspectoría de Hong Kong: D. José ZEN;
para la Inspectoría de Madrid: D. Cosme ROBREDO;
para la Inspectoría de Bélgica Norte: D. Enrique BIESMANS;
para la Inspectoría de Venezuela: D. Luciano ODORICO;
para la Inspectoría de Campo Grande: D. José WINKLER;
para la Inspectoría de Porto Alegre: D. Leandro ROSSA.

5. D. Decio TEIXEIRA, antes Procurador general, ha sido elegido Presidente de la Conferencia de Religiosos del Brasil (C.R.B.).

6. L'Osservatore Romano del 22 de enero pasado publicaba

la siguiente noticia: Mons. Emilio VALLEBUONA, obispo titular de Numana y auxiliar del arzobispo de Piura (Perú) ha sido nombrado Obispo de la sede de Huaraz (Perú).

7. El pasado 30 de abril S.E. el card. Raúl SILVA HENRIQUEZ, arzobispo de Santiago de Chile, recibió en la Yale-University (USA) la láurea « honoris causa » en ciencias sociales.

Nuevos misioneros - 1977

En 1977 estaban preparados para ir a misiones 45 salesianos. Hasta el 31 de diciembre pudieron marchar sólo 37 (19 sacerdotes, 6 coadjutores, 12 clérigos). Los 8 restantes están esperando el correspondiente visado para poder entrar en algunos países.

Los nuevos misioneros provienen de (entre paréntesis: sacerdotes, coadjutores, clérigos):

Austria	1 (1.0.0)	Italia	11 (8.2.1)
Bélgica	4 (2.0.2)	Polonia	2 (2.0.0)
Francia	1 (0.1.0)	Portugal	3 (1.0.2)
India	5 (1.0.4)	España	6 (2.3.1)
Irlanda	3 (2.0.1)	Estados Unidos	1 (0.0.1)

de los cuales: 19 (12.4.3) han sido enviados a América Latina,
11 (6.2.3.) a África,
7 (1.0.6) a Asia;

distribuidos así: cinco a Argentina y otros tantos a África Central; igualmente cuatro a la India y Paraguay; tres a Bolivia y al Brasil; dos a Sudáfrica y a Macao; y uno a Cabo Verde, Colombia, Ecuador, Egipto, Haití, Costa de Marfil, Filipinas, Santo Domingo y Formosa.

He aquí la proveniencia por inspectorías: Bélgica Norte, Madrás, y Subalpina cuatro cada una; la Adriática, Irlanda y Portugal tres cada una: León y Valencia (España) dos cada una; y uno Austria, Lyon, Calcuta, Central, Lombarda, Novarese-Suiza, Romano-Sarda, Lodz, Cracovia, Bilbao, Sevilla y New Rochelle.

En total los misioneros provenían de 10 naciones y 19 inspectorías, y han sido enviados a 16 inspectorías misioneras de 19 naciones.

Africa

El CG 21 ha pedido que la Congregación haga un mayor esfuerzo para proporcionar personal misionero en Africa. El Dicasterio de Misiones tiene peticiones de personal que le han dirigido 23 diócesis de 21 países. Esto constituye un signo de la enorme necesidad de misioneros para Africa. Y otro tanto se puede decir de muchas Misiones e Inspectorías de América Latina.

Por desgracia y con pena nos vemos forzados a dejar pendientes esas peticiones y expectativas. El personal a disposición es inferior con mucho a las necesidades.

Los hermanos que deseen ofrecerse para las misiones en Africa, escriban directamente al Rector Mayor.

Una nueva publicación

Hace años que el Dicasterio de Misiones deseaba publicar un elenco completo de los misioneros salesianos: los difuntos, los repatriados, y los todavía en tierras de misión. A tal fin, se pidió la colaboración de las Inspectorías (Carta circular a los Inspectores de 15.9.1975). No se ha querido retardar más dicha publicación, y, aun conscientes de lo incompleto que es todavía el material recopilado, el Dicasterio ha preparado dos volúmenes « pro manuscrito », titulados « Salesiani in terra di missione » y « Missionari salesiani rimpatriati e defunti ».

Se han enviado copias a los Inspectores y a las casas de Italia. A ellos y a todos los hermanos hacemos presente la invitación que aparece en la introducción del segundo volumen: « agradeceremos nos ayuden a corregir y completar, en una próxima edición, los datos recogidos ».

Solidaridad Fraternal (25ª relación)

a) INSPECTORÍAS DE LAS CUALES PROVIENEN LAS OFERTAS

AMÉRICA

Brasil, Belo Horizonte	Liras 4.425.000
Bolivia	3.520.000

Centro América	1.305.000
Estados Unidos	5.000.000
ASIA	
India, Madrás	1.500.000
Medio oriente	174.000
EUROPA	
Inglaterra	1.550.000
Italia, Central	200.000
Italia, Meridional	500.000
Italia, San Marco	7.264.220
Italia, U.P.S.	300.000
Holanda	13.370.000
Adelanto del Dicasterio de Misiones	500.000
<i>Total ingresado del 20.9.1977 al 28.2.1978</i>	<u>39.608.220</u>
<i>Resto anterior en caja</i>	<u>42</u>
<i>Suma disponible el 28.2.1978</i>	<u><u>39.608.262</u></u>

b) DISTRIBUCIÓN

AFRICA

Kenia, Nairobi: a una nueva congregación de religiosas	500.000
--	---------

AMÉRICA

Antillas, Haití: para promoción vocacional	1.000.000
Brasil, Manaus: Vilhena, para una escuelita misionera	500.000
Colombia, Bogotá: al movimiento juvenil « Hom- bres del mañana »	1.000.000
Colombia, Bogotá: para un instrumento musical	106.000
Ecuador, Sucúa: impresión de libros de apostolado	1.000.000
Ecuador, Paute: para el internado y escuela agrí- cola (Holanda)	3.438.000

Ecuador, Paute: para servicios urgentes en favor de los indígenas	1.000.000
Ecuador, Cuenca: para pastoral juvenil en el Oratorio	500.000
Ecuador, Quito: a una HMA para la escuela de dactilografía	600.000
México, Mixes: asistencia de hospital a un misio- nero (Venecia, San Marco)	2.875.000
Paraguay, Puerto Casado: para el salón parroquial	1.000.000

ASIA

Filipinas, Tondo: para varios servicios urgentes (Holanda)	1.146.000
India, Calcuta: para el internato de los indígenas de Azimgunj (Holanda)	3.438.000
India, Calcuta: ayuda a los hermanos de Birman- ia (Venecia, San Marco)	2.875.000
India, Gauhati: Wokha, para un medio de trasporte	1.000.000
India, Gauhati: Mawhati, para las víctimas de la carestía	1.000.000
India, Gauhati: Maligaon, para la escuela técnica-aspir.	1.000.000
India, Shillong: parroquia de la catedral, para una capilla	800.000
India, Madrás: para las víctimas del ciclón, Andhra Pradesh	3.000.000
India, Madrás: D'Castor Road, para una capilla	650.000
India, Madrás: Guntur, para subsanar daños del ciclón (Holanda)	3.056.000
India, Madrás: beca para un seminarista en Poonamallee	1.000.000
India, Madrás: para una iglesia en un convento en Poonamallee	1.000.000
India, Madrás: para el aspirantado, Kandy-Sri Lanka (de Holanda)	2.292.000
India Sud, para subsanar daños del ciclón, Ashram	200.000

Tailandia: para la capilla y biblioteca del estudiantado	1.000.000
--	-----------

EUROPA

Italia, a una FMA en favor de los marginados, Ostia	300.000
---	---------

Yugoslavia, Ljubljana: para pastoral vocacional	1.000.000
---	-----------

Polonia, Lodz: para pastoral vocacional	1.000.000
---	-----------

A la Iglesia que sufre	300.000
------------------------	---------

<i>Total distribuido del 20.9.1977 al 28.2.1978</i>	<u>39.576.200</u>
---	-------------------

<i>Resto en caja</i>	<u>32.062</u>
----------------------	---------------

<i>Total</i>	<u>39.608.262</u>
--------------	-------------------

c) MOVIMIENTO GENERAL DE SOLIDARIDAD FRATERNAL

<i>Sumas recibidas hasta el 28.2.1978</i>	626.295.251
---	-------------

<i>Sumas distribuidas hasta la misma fecha</i>	<u>626.263.189</u>
--	--------------------

<i>Resto en caja</i>	<u>32.062</u>
----------------------	---------------

3. NECROLOGIO

Coadj. Benjamín Acerni

* en Specchio di Solignano (Parma - Italia) el 17.12.1903, † en Cúneo (Italia) el 18.2.1978 a 75 a. y 49 de prof.

Dotado de recursos humanos, emprendedor y genial, con gran capacidad de trabajo, ofrecido humilde y discretamente a la comunidad, en la cual era siempre elemento de distensión por su fino sentido humorístico. Su profunda fe, mediante la cual había alcanzado una auténtica libertad de espíritu, le dio la posibilidad de mirar sonriente a la muerte. Su figura queda como ejemplo y estímulo para cuantos lo han conocido y apreciado.

P. Carlos Agosto

* en Belvedere Langhe (Cúneo - Italia) el 17.12.1917, † en Trelew (Argentina) el 9.7.1977 a 60 a., 41 de prof. y 31 de sac.

Entregó constantemente con entusiasmo sus estupendas cualidades de buen trato, de predicación y de pasión por la música y el teatro, con las cuales favorecía el espíritu de unión en todos los encuentros de tipo salesiano. Se distinguió también por un ardiente y filial amor a la Virgen, así como por su espíritu de obediencia.

P. Juan Alas

* en Quezaltepeque (El Salvador) el 24.6.1913, † en San Salvador (El Salvador) el 3.11.1977 a 64 a., 45 de prof. y 34 de sac. Fue director 9 años.

Maestro, escritor, poeta, predicador; dedicó sus energías a formar intelectual y cristianamente generaciones de jóvenes. En cargos de responsabilidad, supo ganarse la confianza de los jóvenes por su genuino y dinámico espíritu salesiano. Pasó los últimos años en el apostolado de la oración y de la dirección espiritual, soportando con serenidad y alegría una larga enfermedad.

P. César Albisetti

* en Terno d'Isola (Bérgamo - Italia) el 18.6.1888, † en Sangradouro (Mato Grosso - Brasil) el 28.12.1978 a 89 a., 73 de prof. y 65 de sac. Fue director 33 años.

Ordenado de sacerdote en 1912, dos años más tarde marchó a las misiones del Mato Grosso, donde trabajó al lado de grandes misioneros, mons. Malan, mons. Couturon, don Colbacchini, del que aprendió un gran amor a los Bororos. Supo vencer la innata hostilidad de éstos hacia los civilizadores, y penetrar en los secretos de su lengua y cultura. Este conocimiento le permitió acometer la obra de la Enciclopedia Bororo, en cuatro tomos, que le ha merecido elogios por parte de etnólogos de fama mundial. Don Albisetti ha sido no sólo un eximio estudioso, sino sobre todo un « dignísimo hijo de la Iglesia y de la Congregación, a las cuales sirvió con su larga vida de amoroso e inteligente trabajo ». Firme en exigir la observancia, obsequioso con los superiores, tras un exterior a veces rudo escondía un corazón bondadoso y recto. Era el más anciano de la Inspección de Mato Grosso, último de una generación de grandes misioneros.

Coadj. José Aloí

* en Montà d'Alba (Cúneo - Italia) el 9.11.1904, † en Cremisán (Israel) el 7.11.1977 a 73 a. y 47 de prof.

Salesiano a los 26 años, marchó a Palestina, donde trabajó en Beitgemal y en Cremisán. Vivió muchos años al lado del Siervo de Dios Simón Srugí, cuya santidad dejó huella indeleble en José. Salesiano de profunda piedad, siempre fiel a los actos de piedad comunitarios; los domingos pasaba largas horas en los santos lugares en devota meditación. La muerte, llegada de improviso, lo encontró en vigilante y amorosa espera para el encuentro con el Padre.

P. Tomás Alonso

* en Mudá (Palencia - España) el 29.12.1915, † en Baracaldo-Cruces (Bilbao - España) el 7.9.1917 a 62 a., 45 de prof. y 36 de sac.

Sencillo, cordial, sacerdote celoso y piadoso, dedicó sus energías a la enseñanza y a la promoción vocacional. De carácter abierto y optimista, encontraba ocasión incluso en sus mismos defectos físicos para tener alegres a los demás. En sus amenas conversaciones sabía introducir con estilo espontáneo y cordial pensamientos espirituales. Muchas son las vocaciones que han nacido y madurado gracias a su celo sacerdotal y a su corazón de apóstol.

P. Adán Alvarado

* en Zaragoza de Palmares (Costa Rica) el 24.8.1925, † en San José (Costa Rica) el 4.9.1977 a 52 a., 32 de prof. y 21 de sac.

Una dolorosa enfermedad, cristianamente aceptada con entereza y serenidad, lo purificó y lo enriqueció de méritos. De carácter tranquilo, sincero, humilde y trabajador, se consagró totalmente a su misión de educador salesiano, con marcada preferencia en favor de las vocaciones. Por ellas ofrecía los dolores de sus últimos días, rehusando medicinas que mitigasen los intensos dolores de un maligno tumor óseo.

Coadj. Aristides Hugo Alvigini

* en Alessandria (Italia) el 21.1.1912, † en Asti (Italia) el 23.12.1977 a 65 a. y 44 de prof.

Trabajó en varias casas de la Inspectoría Novarese como sacristán, enfermero, hortelano, y en el deporte, música y teatro. Tenía el don de saber conversar con los jóvenes. Alma noble y delicada, pedía excusa siempre que le parecía haber herido la sensibilidad de algún hermano. Sus lecciones de humildad, de laboriosidad y de fidelidad a Don Bosco y a la Congregación quedarán siempre en el recuerdo de cuantos lo han conocido y apreciado.

P. José Orlando do Amaral

* en Bragança Pualista (Brasil) el 25.4.1928, † en São Paulo (Brasil) el 2.2.1978 a 49 a., 32 de prof. y 22 de sac. Fue director 2 años.

Fue un regalo del Señor a la Congregación. Acababa de ser nombrado Director y Maestro de novicios de la nueva casa de São Carlos, cuando un tumor avanzado, descubierto demasiado tarde, lo llevó en pocos días a las puertas de la muerte. Como consejero, catequista, ecónomo, director y, en los últimos años, formador de nuevos salesianos, se mostró siempre religioso ejemplar, celoso y sacrificado educador y formador, alegre, amable, fiel al espíritu de Don Bosco, abierto a una sana renovación. Sacerdote de una disponibilidad total, nutría una filial y tierna devoción a la Virgen, siendo la Eucaristía y el S. Corazón el centro de todas sus devociones. El 2 de febrero, después de dar las gracias a la religiosa enfermera que le atendía, exclamó: « ¡Que María Santísima venga a buscarme para llevarme al Paraíso! ». Pocos instantes después expiraba.

P. Luis Araya

* en San Pedro de Poás (Costa Rica) el 10.8.1908, † en San José (Costa Rica) el 28.5.1977 a 69 a., 46 de prof. y 37 de sac. Fue director un año.

Jovial y optimista, buen administrador, trabajó con entusiasmo por las vocaciones doquiera la obediencia lo envió. Los tres últimos años de su vida hubo de limitar sus actividades a causa de una hemorragia cerebral; supo, con todo, mantener su habitual alegría y buen humor.

P. Alfonso Arboleda

* en Pitalito (Colombia) 8.8.1918, † en Bogotá (Colombia) el 1.9.1977 a 59 a., 41 de prof. y 33 de sac.

Su vocación floreció en el colegio León XIII de Bogotá, donde hizo más tarde también el tirocinio práctico. Trabajó particularmente en la opción radical cuando se trasladó al leproso de Agua de Dios y, más tarde, a la Prefectura Apostólica de Ariari. Aquí permaneció sólo unos meses: una enfermedad imprevista le obligó a regresar a Bogotá, donde serenamente esperó la muerte, edificando a los hermanos por su piedad y su vivo espíritu de fe.

P. Manuel Astiz

* en Novoletta (Navarra - España) el 17.6.1920, † en Zaragoza (España) el 27.12.1977 a 57 a., 39 de prof. y 26 de sac.

Fue un buen salesiano, sencillo, amante de su vocación, siempre atento con todos, celoso en trabajar con los jóvenes y los pequeños. Su vida estuvo impregnada de un filial abandono en las manos del Padre Celestial.

P. Juan Bailone

* en Saluzzo (Cúneo - Italia) el 1.7.1902, † en Génova-Sampierdarena (Italia) el 15.2.1978 a 75 a., 48 de prof. y 39 de sac.

Dejando un lucrativo empleo, entró en nuestra casa de Ivrea como vocación adulta. Desde allí partió luego como misionero para el Medio Oriente, donde permaneció casi 30 años trabajando entre la juventud de los italianos emigrados y de los nativos árabes. Regresando a la patria por motivos de salud, pasó los últimos años en la actividad parroquial, sobre todo en la grande parroquia de San Juan Bosco de Génova, haciendo el bien y prodigándose entre los ancianos y los enfermos.

P. Ludovico Baldini

* en Montagna (Sondrio - Italia) 1.11.1914, † en Brescia (Italia) el 4.10.1977 a los 62 a., 44 de prof. y 35 de sac. Fue director 6 años.

Los 44 años vividos en la Congregación, sobre todo siendo director de oratorio y, más tarde, director de la naciente obra de Fiesco y párroco de Brescia, son un vivo testimonio de su constante voluntad de servir a Dios y extender su Reino, ayudando a todos, especialmente a los jóvenes, a encontrar a Dios. Sus principales dotes: genial capacidad organizativa, temple de gran trabajador, sereno optimismo en las dificultades, amor a la música y al teatro.

Mons. Antonio Baraniak

* en Sebastianowo (Polonia) el 1.1.1904, † en Poznan (Polonia) el 13.8.1977 a 73 an., 56 de prof. y 47 de sac. Fue 6 años obispo auxiliar de Gniezno y 20 arzobispo de Poznan.

Secretario del card. Hlond, pasó con él los difíciles años de exilio durante la segunda guerra mundial. Continuó después su actividad al servicio del card. Wyszynski, al suceder éste al card. Hlond. Consagrado obispo en 1951, fue durante seis años responsable de la secretaría del Primado de Varsovia. Encarcelado a causa de su valerosa defensa de los derechos de la Iglesia, pasó tres años de prisión. En 1957 fue nombrado arzobispo de Poznan. Su largo ministerio pastoral mereció estima y respeto por parte de la autoridad de la Iglesia, desplegó una grande actividad en bien de los fieles, especialmente de los jóvenes, para los cuales eran sus predilecciones de amor profundo, para su educación cristiana en contra de la educación materialista imperante. Se esforzó en llevar a la práctica el Vaticano II, con inteligencia, sacrificio y corazón de padre. Se sentía orgulloso de ser hijo de Don Bosco, subrayando en toda ocasión su salesianidad y su amor a los hermanos de las dos Inspectorías polacas.

P. Antonio Bernad

* en Huesca (España) el 27.8.1894, † en Palma del Río (Córdoba - España) el 12.11.1977 a 83 a., 62 de prof. y 53 de sac.

Pasó su vida salesiana trabajando en varias casas como catequista y confesor, dedicándose, en los ratos libres, a la pintura, en cuyo arte era un maestro. Salesiano ejemplar, apóstol de la confesión, dio ejemplo de vida sencilla y auténticamente evangélica.

Coadj. Arcángel Bertolo

* en Venaria Reale (Turín - Italia) el 15.7.1909, † en Bahía Blanca (Argentina) el 31.7.1977 a 67 a., y 51 de prof.

Habiendo entrado como zapatero en el Oratorio de Valdocco, partió más tarde para la Patagonia, donde ejerció durante varios años su labor de maestro y educador. Recordaba con satisfacción filial el privilegio de haber confeccionado los zapatos para Don Bosco cuando el cuerpo del santo fue colocado en la urna con ocasión de la solemne beatificación. Una larga enfermedad, aceptada con espíritu de abandono a la voluntad de Dios, purificó su alma y coronó su larga jornada de trabajo terrenal.

Coadj. Acelio Bertoni

* en Bressa (Udine - Italia) el 8.10.1906, † en Roma (Italia) el 3.2.1978a 71 a. y 45 de prof.

Trabajó como enfermero, portero y sacristán. Durante 30 años fue guía en las Catacumbas de san Calixto, ofreciendo a los visitantes competencia, empeño y entusiasmo junto con una palabra informada, persuasiva, convencida y un comportamiento noble y ejemplar. De joven quiso ser sacerdote y misionero: lo fue en el corazon y en el celo. Humilde y bondadoso, era entre los hermanos elemento de unión y de serenidad. Siempre mantuvo una gran devoción a la Virgen, a la cual atribuía el don de su vocación salesiana.

P. Mario Boni

* en Castelvetro (Módena - Italia) el 5.1.1923, † en Módena el 3.8.1977 a 54 a., 36 de prof. y 28 de sac.

Trabajó en la escuela, siendo amado y correspondido de los jóvenes. Su disponibilidad para la escuela y para el servicio pastoral eran el resultado de una sólida vida interior, sencilla y al mismo tiempo convencida. Siempre trabajó con un ritmo intenso, hasta el momento de su repentina muerte.

Coadj. José Borello

* en Mango (Cúneo - Italia) el 5.11.1909, † en Turín (Italia) 3.12.1977 a 68 a. y 48 de prof.

Entró en la Congregación a la edad de 20 años, y cinco más tarde partió para el Ecuador, donde desplegó sus mejores energías durante 17

años. Regresó a Italia, donde continuó trabajando al servicio del ideal misionero con la difusión de la buena prensa y con el humilde apostolado de la conversación.

Coadj. Antonio Borra

* en Rovato (Brescia - Italia) el 23.4.1906, † en Milán (Italia) el 24.3.1978 a 72 a. y 52 de prof.

Observante y amante de su vocación. En 1923 partió como misionero para la Patagonia y en 1935 pasó al Perú. Fiel a la vocación hasta el total desprendimiento de sí mismo y de todas sus cosas. Maestro en el arte de la madera, dejó notables obras artísticas, y sobre todo sus sabias lecciones de amor al trabajo y de sólida vida cristiana, infundidas en sus numerosos alumnos... El Señor lo llevó consigo el día de viernes santo, uniéndolo a su muerte redentora y a su gloriosa resurrección.

P. José Bosacký

* en Dudvah (Trnava - Checoslovaquia) el 8.6.1905, † en Bratislava (Checoslovaquia) el 6.7.1977 a 72 a., 50 de prof. y 40 de sac.

Después de los primeros estudios en Perosa Argentina (Italia), completó su formación en Yugoslavia, ordenándose de sacerdote en 1937. Trabajó con entusiasmo entre los jóvenes de los oratorios mientras la obra salesiana en Checoslovaquia permaneció abierta. El cierre de nuestras casas repercutió en su salud, al ser obligado a renunciar a su trabajo pastoral y pasar por varios campos de reeducación: supo sufrir todo por la Iglesia perseguida y por sus hermanos tan duramente probados.

P. Domingo del Bosque

* en Béjar (Salamanca - España) el 21.5.1924, † en Madrid (España) el 6.10.1977 a 55 a., 35 de prof. y 26 de sac.

Su vocación germinó en una familia genuinamente cristiana y salesiana. Muchas vocaciones salesianas son el fruto de su celo pastoral, desplegado en la vida de los colegios y en la predicación de ejercicios. Trabajó mucho con los exalumnos y con las asociaciones de padres, así como en extender la devoción a María Auxiliadora. Durante su vida llevó la cruz de un progresivo debilitamiento de la vista, soportándolo con admirable serenidad y fortaleza de ánimo.

P. Enrique Bouquier

* en La Cassagne (Borgoña - Francia) el 8.5.1889, † en Niza (Francia) el 1.11.1977 a 88 a., 44 de prof. y 64 de sac. Fue director 17 años.

Joven sacerdote, antes de ser salesiano se dedicó con celo a la educación de los jóvenes. Conociendo a Don Bosco, se hizo entusiasta y apasionado discípulo suyo. Más tarde, ya salesiano, dio a conocer la figura del santo educador escribiendo mucho de él, con un estilo sobrio e incisivo. Fue celoso animador de la JOC y de la unión mariana, que reúne más de 4000 miembros repartidos por toda Francia. Don Bouquier deja en todos la imagen de un hombre leal, coherente, entregado a Don Bosco y a la Virgen Auxiliadora.

P. Bruno Bragagni

* en Castel San Nicolò (Arezzo - Italia) el 4.6.1921, † en Savona (Italia) el 2.9.1977 a 56 a., 40 de prof. y 29 de sac.

En su vida sacerdotal destacaron como notas características: una aceptación serena y generosa de su largo calvario, un empeño de consagración sin reservas a Jesús y a las almas, una piedad sencilla, elegante, un trato amable, una exquisita sensibilidad por lo bello y lo bueno, y por los que sufren, por amor a los cuales adquirió el diploma de enfermero, un servicio vigilante por la casa de Dios, y un amor singular a la Virgen.

P. Miguel Brennan

* en Coxlodge (Gran Bretaña) el 28.5.1905, † en Cape Town (Sudáfrica) el 2.2.1978 a 72 a., 47 de prof. y 38 de sac. Fue director 15 años.

A la edad de 20 años entró en la Congregación atraído por el clima alegre y familiar que veía en nuestra vida. La alegría y el buen humor fueron, precisamente, los rasgos de su personalidad, alimentados por una profunda piedad, gran amor al trabajo y caridad que lo impulsaba a darse sin reservas. La enfermedad de los últimos años llevó a madurez su consagración religiosa y fue ocasión de testimoniar su fe.

P. Luis Brugnaro

* en San Giorgio in Bosco (Pádua - Italia) el 29.7.1914, † en Pordenone (Italia) el 28.11.1977 a 63 a., 45 de prof. y 34 de sac.

Creyó en el valor educativo de la escuela, dedicando con gusto su vida a la enseñanza, no ahorrando esfuerzos ni sacrificios para ser siempre y con todos educador salesiano. Sus alumnos recuerdan con gratitud su

disponibilidad cordial y fraterna, su palabra serena con la que sabía comunicar entusiasmo.

P. Julián Bruyckere

* en Fives-Lille (Francia) el 27.9.1903, † en Mechelen (Bélgica) el 12.9.1977 a 74 a., 55 de prof. y 46 de sac.

Trabajó casi siempre como ecónomo: su diligencia, amabilidad y disponibilidad lo hicieron querido de todos. Como sacerdote, fue celoso en la predicación y en la dirección de las almas, particularmente en los ejercicios espirituales y en el ministerio de las confesiones. Cuantos lo han conocido, recordarán siempre su sencillez evangélica, su filial abandono en Dios, y su reconocimiento por todo lo que la vida presenta de bueno y de bello.

P. Maximiliano Burger

* en Oberfranken (Alemania) el 14.12.1904, † en Waldwinkel (Alemania) el 14.1.1978 a 73 a., 48 de prof. y 39 de sac.

Entró en la Congregación como vocación adulta después de haber ejercido con pericia el oficio de tallista. Ordenado de sacerdote, trabajó en la cura de almas y como profesor de religión, pero pronto hubo de suspender su actividad por falta de salud. Pasó, así, a desempeñar un fecundo apostolado como capellán en una residencia de ancianos y enfermos. Pasó los últimos meses en nuestra casa de Waldwinkel, ofreciendo a los hermanos el servicio de su dirección espiritual.

Coadj. Antonio Camacho

* en San Fernando (Cádiz - España) el 14.3.1894, † en Sevilla (España) el 24.1.1978 a 83 a., y 62 de prof.

Activo y generoso, de carácter alegre, sabía hacer agradable su compañía con su característica vena humorística, y alegrar a los muchachos con brillantes representaciones teatrales, en las que era director y actor, y esto hasta un año antes de su muerte. Amor a la Congregación, profunda piedad, entrega.

P. Antonino Campo

* en Comiso (Ragusa - Italia) el 13.2.1881, † en Catania (Italia) el 26.1.1978 a 97 a., 72 de prof. y 65 de sac.

Era el decano de los hermanos de la Inspectoría siciliana. Joven obrero, a los 20 años, inició los estudios en Pedara, terminando con la

ordenación sacerdotal en Foglizzo el año 1912. Fue la suya una vida rectilínea, rimada por un constante trabajo entre los jóvenes, en la escuela, hasta los 70 años, y, a continuación, entre las Hijas de M.A. como capellán. Amante de la teología y de la liturgia, utilizó su rico patrimonio cultural y ascético para guiar las almas desde la cátedra y el confesonario. Deja para todos un testamento espiritual hecho de rectitud y de fidelidad al magisterio eclesial y salesiano.

P. José Cancino

* en Onzaga (Santander - España) el 26.2.1898, † en Bogotá (Colombia) el 28.6.1977 a 79 a., 46 de prof. y 41 de sac.

Religioso ejemplar, amante de la Congregación, equilibrado, prudente: ha sido dinámico y competente profesor y director espiritual. Se dedicó mucho al estudio de la pedagogía y el sistema educativo de Don Bosco. Durante 11 años ejerció una celosa actividad en los lazaretos de Contratación y Agua de Dios. Los últimos años constituyeron como una síntesis de toda su vida sacerdotal: débil de la vista y enfermo, pasaba largas horas recogido en oración y escuchando confesiones.

P. Higinio Canella

* en S. Margherita D'Adige (Pádua - Italia) el 17.1.1920, † en Tournai (Bélgica) el 21.3.1978 a 58 a., 36 de prof. y 27 de sac.

Trabajó en la Inspectoría de Bélgica Sur como maestro, y desde 1963 se dedicó totalmente a la actividad parroquial. El Señor lo llevó consigo después de algunas semanas de enfermedad.

P. Higinio Capitanio

* en Veggiano (Pádua - Italia) el 25.6.1922, † en São Paulo (Brasil) el 30.3.1978 a 56 a., 38 de prof. y 28 de sac. Fue director 10 años.

No obstante el cansancio debido a diversas actividades pastorales, mantenidas con su habitual generosidad, partió para la Argentina para dirigir un curso de formación permanente, pero en São Paulo, donde se había detenido en el viaje, un colapso cardíaco lo llevó improvisamente al Señor. Criado en una familia rica de fe, huérfano a los 14 años, siguió, junto con dos hermanas, Rina y María, H.M.A., la vocación salesiana. Laureado en teología y en derecho canónico, fue enviado como profesor

al instituto internacional de Mesina, donde, en 1963, fue nombrado director. Allí reveló la medida de sus capacidades humanas y religiosas de formador: « He vivido siempre sacerdote entre los teólogos — confiesa él mismo — esforzándome por amarlos, procurando hacerlos dignos de su vocación ». En 1970 pasó a dirigir la comunidad de los clérigos estudiantes del PAS, y en 1973 le fue confiado el delicado cargo de animador de los cursos de formación permanente en la Casa Generalicia. Poseía el arte de hacerse amigos, con sus dotes de sacerdote humano, sincero, recto; su amistad era siempre factor de cohesión y de bien.

P. Fernando Casagrande

* en Mareno di Piave (Treviso - Italia) el 6.3.1922, † en Haifa (Israel) el 2.8.1977 a 55 a., 36 de prof. y 26 de sac.

Desarrolló su apostolado, primero en Centro América, y luego en Medio Oriente. Dotado de singulares dotes prácticas, sereno y alegre, era en su comunidad elemento de unión y de amistad; siempre disponible, sabía darse a todos sin llamar la atención. Una espiritualidad sencilla y profunda alimentaba su optimismo ante cualquier dificultad.

P. Carlos Casetta

* en San Damiano d'Asti (Asti - Italia) el 8.9.1907, † en Bangkok (Tailandia) el 23.12.1977 a 70 a., 50 de prof. y 44 de sac. Fue director 8 años.

Celoso párroco, incansable en el trabajo, siempre disponible para ayudar a los demás. Cultivó con amor el estudio de la lengua tai, llegando a ser un experto. Los últimos años trabajó en el apostolado de la escuela y en la dirección espiritual de las religiosas diocesanas de Tharé y con los leprosos de la región. Ha dejado en todos el recuerdo de toda una vida gastada por la gloria de Dios y el bien de las almas.

P. José Chies

* en Colle Umberto (Treviso - Italia) el 6.1.1906, † en Santiago (Chile) el 26.3.1978 a 72 a., 57 de prof. y 43 de sac. Fue director 13 años.

Hombre abierto a una visión evangélica del mundo, sabía hacer gustar el bien e infundirlo en el corazón de los jóvenes. De exquisita sabiduría sacerdotal, comunicaba optimismo, serenidad, confianza en Dios; en las comunidades donde estuvo creaba un ambiente de amor a Don Bosco y a la Iglesia, un profundo sentido de paz y de confianza en María.

Coadj. Alfredo Conte

* en Fracchie San Damiano (Cúneo - Italia) el 18.7.1922, † en Turín (Italia) el 23.12.1976 a 54 a., y 34 de prof.

Trabajó como asistente y maestro, primero en las Inspectorías central y ligur, después, desde 1952, en la casa del Cairo (Egipto). Reservado con los extraños, abierto y jovial con los hermanos, animaba las conversaciones con su cordial buen humor. De profunda piedad, vivía con pasión su misión de educador en medio de sus jóvenes, de los cuales era apreciado y correspondido.

P. Remo Conti

* en Baggio (Milán - Italia) el 29.5.1927, † en Sesto San Giovanni (Milán - Italia) el 12.5.1977 a 50 a., 30 de prof. y 20 de sac.

Maduró su vocación en una familia de condición modesta pero rica de valores cristianos. Desarrolló su actividad sacerdotal por 20 años en el Centro de reeducación de Arese, y en la escuela y el oratorio de Sesto San Giovanni. Hizo del trabajo su «escala mística» para llegar a Dios. Supo estar con los jóvenes dando confianza y demostrando espíritu de servicio y amistad generosa. Nunca se cansó, ni siquiera en el dolor, de comunicar a todos su palabra de fe y de esperanza cristiana.

Coadj. Estanislao Czechowicz

* en Varsovia (Polonia) el 25.11.1925, † en Jaciazek (Polonia) el 18.1.1978 a 53 a. y 22 de prof.

Salesiano a la edad de 30 años, trabajó en varias casas de Polonia, especialmente como ecónomo, con entrega, discreción y creatividad. Siempre nutrió una sentida devoción a la Auxiliadora y un grande amor a la vida de comunidad. Al final de su vida, no pudiendo ya trabajar, pasaba largos ratos de oración ante el Tabernáculo, en profunda unión con el Señor.

P. Esteban Czmil

* en Wysznia (Ucrania Occidental) el 20.10.1914, † en Roma (Italia) el 22.1.1978 a 63 a., 41 de prof. y 32 de sac. Fue director 7 años.

De su tierra natal Ucrania pasó a Italia para prepararse al sacerdocio. Ordenado sacerdote en Roma el año 1945, fue enviado en 1948 a la Argentina para prestar el servicio de su ministerio sacerdotal a sus connacionales emigrados. En 1960 fue llamado a Roma, al pontificio seminario

menor ucraniano, como confesor y profesor, donde ha permanecido hasta su muerte. Reelegido director de la comunidad dos años antes, había continuado haciendo de la bondad el eje de su dirección espiritual: fue para con todos padre bueno, paciente, solícito, cordial y sereno. Fruto de su paternidad fue su constante solicitud por mantener unidos los corazones de los hermanos y de los jóvenes, y trabajar por la unidad a fin de hacer realidad el deseo de Jesús: que sean una sola cosa.

Coadj. Albino Dalvit

* en Maipú (Mendoza - Argentina) el 14.5.1894, † en Alta Gracia (Argentina) el 31.10.1977 a 83 a., y 63 de prof.

Pasó gran parte de su vida salesiana trabajando en la escuela agraria de Rodeo del Medio como técnico enólogo. Las generaciones de jóvenes que han pasado por sus manos, han visto siempre en él un salesiano generoso, piadoso y trabajador, maestro competente en su arte. Siempre irradió, hasta sus últimos días, una ardiente devoción a la Virgen y a la Eucaristía.

Coadj. Martín Dauser

* en Dirgenheim (Alemania) el 22.10.1897, † en Oberthalheim (Austria) el 29.10.1977 a 80 a. y 48 de prof.

«Fray Martín», como solía llamársele familiarmente, trabajó como hortelano en varias casas de Alemania y de Austria, dando siempre ejemplo de religioso observante. De sentida piedad, amable, formado en una profunda humildad que le llevaba a buscar siempre el último puesto; la voluntad de Dios era la norma habitual de su jornada.

P. Pablo Depretz

* en Wallers (Francia) el 25.11.1908, † en Francia el 18.6.1977 a 71 a., 43 de prof. y 35 de sac.

Nacido en una ciudad industrial del norte de Francia, de una familia de trabajadores mineros, él también trabajó en la mina varios años antes de hacerse salesiano. Tal experiencia marcó profundamente su personalidad y orientó toda su actividad de educador en medio de los jóvenes obreros insertos en ambientes deschristianizados. Fue confidente estimado y fraternal de varios hermanos mientras hacían el servicio militar, y sobre todo durante la guerra de Argelia. En los últimos años desarrolló una intensa y apreciada actividad pastoral en un centro parroquial de su diócesis de

origen, dedicando su mayor atención al catecismo de los niños, a ejemplo de Don Bosco.

P. Ludovico Doná

* en Zürich (Suiza) el 24.12.1908, † en —Lisboa (Portugal) el 1.1.1978 a 69 a., 50 de prof. y 40 de sac.

Terminados los estudios de enseñanza media en Italia ,en 1929 marchó a Portugal, donde trabajó como maestro en Lisboa y Oporto, manifestando siempre una silenciosa y constante entrega a los jóvenes, en medio de los cuales procuraba estar siempre. Su serenidad y jovialidad eran elemento de unión entre los hermanos. Asiduo y celoso en el ministerio de las confesiones, su dirección era buscada por muchos jóvenes que frecuentaban nuestra iglesia de Lisboa.

P. Hugo Drum

* en Helens (Inglaterra) el 17.11.1888, † en Bootle (Inglaterra) el 7.1.1978 a 89 a., 53 de prof. y 46 de sac.

Entrado adulto en la Congregación, después de ordenarse de sacerdote partió para Chile, donde fue enviado al Vicariato Apostólico de Magallanes. Desarrolló su actividad en las soledades de las islas Malvinas con celo infatigable. Habiendo regresado a la patria después de 14 años de trabajo misionero, se dedicó al apostolado de la confesión y a atender a los enfermos, propagando la devoción a la Auxiliadora y a Don Bosco.

P. Humberto Van Elsen

* en Bockum (Alemania) el 23.2.1913, † en Tournai (Bélgica) el 10.11.1977 a 64 a., 45 de prof. y 35 de sac.

Profunda piedad, amor a Don Bosco, sentido del orden, amor a lo bello, cordialidad y amabilidad fueron las características de toda su vida: nacidas en el seno de una familia cristiana, pronto se hicieron estilo de vida a lo largo de toda su existencia salesiana.

P. Juan Luis Fanzolato

* en Castelfranco Véneto (Treviso - Italia) el 21.3.1893, † en Boulogne (Argentina) el 18.10.1977 a 84 a., 68 de prof. y 60 de sac. Fue director 19 años.

Bueno y cordial con todos, sobre todo como director y como párroco, hizo de su vida sacerdotal un incansable don de bondad. Su comprensión

y humanidad en acoger a los penitentes lo hicieron confesor estimadísimo y le granjearon una enorme simpatía. Una larga enfermedad puso de manifiesto su paciencia y grande amor a la vida de comunidad.

P. Celso Farneti

* en Lizzano in Belvedere (Bologna - Italia) el 9.11.1911, † en Damasco (Siria) el 8.11.1977 a 66 a., 43 de prof. y 34 de sac.

Carácter abierto, sereno, jovial, bueno, supo unir a la alegría salesiana una vida austera que lo hacía libre de exigencias, contento con lo indispensable, fiel en el trabajo, generoso y sacrificado. Deferente hacia los superiores, se sentía contento cuanto podía ofrecer su colaboración especialmente en momentos de particular necesidad. Deja a todos el ejemplo de una vida consagrada vivida con coherencia y entusiasmo.

P. Quinto Faoro

* en Arsié (Belluno - Italia) el 1.5.1910, † en Alejandría (Egipto) el 10.11.1977 a 67 a., 51 de prof. y 42 de sac. Fue director 20 años.

Dotado de agudo ingenio, memoria tenaz, fuerte voluntad, adquirió una competencia excepcional en la lengua y literatura árabe. Cultivaba y conocía igualmente el vasto patrimonio cultural medio-oriental. A sus cualidades intelectuales unía especiales aptitudes prácticas que lo hicieron superior prudente y al mismo tiempo enérgico, consciente de los propios límites, capaz de valorar las cualidades de los hermanos, abierto y equilibrado ante las nuevas expectativas de la Congregación, de la Iglesia, de todo el movimiento ecuménico, que seguía con amor y viva esperanza. Muchas almas consagradas encontraron en él un guía espiritual sabio e iluminado.

Coadj. Francisco Fernández

* en Béjar (Salamanca - España) el 4.4.1891, † en Coxipó de Ponte (Mato Grosso - Brasil) el 23.2.1977 a 86 a. y 67 de prof.

Después de algún tiempo de vida salesiana en su patria, partió para el Mato Grosso, donde permaneció hasta la muerte. Por más de 50 años desempeñó humildemente los más diversos oficios, con una vida ejemplar, a veces heroica, llena de rectitud y de fidelidad al deber y a las prácticas de piedad. Compañero de viajes y de aventuras de don Colbacchini y de don Chovelon, le cupo la suerte de tener, junto con ellos, los primeros

encuentros amistosos con los temibles Xavantes en el Río Das Mortes en 1937, y en Xavantina en 1951, intercambiando con los mismos el mutuo abrazo de la amistad y de la paz.

P. César Ferretti

* en San Zeno sul Naviglio (Brescia - Italia) el 11.4.1898, † en Brescia (Italia) el 16.1.1978 a 79 a., 53 de prof. y 47 de sac.

Al acabar la primera guerra mundial entró en el aspirantado de Penango Monferrato a la edad de 21 años. Enviado a hacer el noviciado a Estados Unidos, permaneció allí hasta el último año de teología, que terminó en Turín-Crocetta. Sacerdote de ricas cualidades humanas y artísticas, se dedicó a los jóvenes en varias casas de la Inspectoría lombarda, hasta que la aparición de graves molestias le obligó, por más de 20 años, a una forzada inactividad. Aceptó la cruz de manos del Señor, con resignación y fortaleza de ánimo.

P. José Ferro

* en Orense (España) el 5.1.1894, † en Granada (España) el 3.8.1977 a 83 a., 63 de prof. y 49 de sac.

Durante su vida sacerdotal y salesiana trabajó sobre todo en el ministerio de las confesiones, prestando, con su dirección espiritual, un precioso servicio a los jóvenes y a los hermanos. Todos apreciaban su carácter jovial, abierto, sincero.

Coadj. Isidoro Fioredda

* en Luogosanto (Sássari - Italia) 23.8.1909, † en Calcuta (India) 8.2.1978 a 68 a. y 40 de prof.

Misionero en la India desde 1938, siempre animó su vida con un particular espíritu de oración, una diligente observancia religiosa y entrega al trabajo. Reservado y de pocas palabras, estaba atento a cualquier necesidad de los hermanos. Habiendo recibido del gobierno del Asam orden de abandonar el estado, pasó a la Inspectoría de Calcuta, donde al poco tiempo un mal inexorable lo llevó a la tumba.

Coadj. Humberto Fontana

* en Somma Lombardo (Varese - Italia) 16.7.1908, † en Luis Beltrán (Argentina) 27.6.1977 a 69 a. y 43 de prof.

Las plantaciones de Fortín Mercedes, la casa y las capillas de Chos Malal, la bien merecida fama de sus vinos, documentan elocuentemente

sus 50 años de sacrificado trabajo en la Patagonia, vividos en una total entrega, con serenidad y buen humor, en ejemplar observancia religiosa.

P. Víctor Francia

* en Collesalveti (Pisa - Italia) el 20.9.1901, † en Alejandría (Egipto) 1.2.1978 a 76 a., 57 de prof. y 49 de sac. Fue director 17 años.

Sus primeros años de vida salesiana trascurrieron en Valsalice, bajo la guía del Siervo de Dios mons. Cimatti y teniendo como compañero a don Calixto Caravario. Sacerdote en Belén en 1929, seguidamente fue director en varias casas y maestro de novicios. Salesiano de trato señorial y cordial, se ganaba la general estima y simpatía. Trabajó entre los jóvenes con corazón salesiano, promoviendo con celo y entusiasmo manifestaciones religiosas y culturales con las cuales hacer más eficaz la acción educativa. Una larga enfermedad, aceptada con fe y santificada con la oración, lo preparó al encuentro definitivo con Cristo.

P. Luis Frassato

* en Tonengo Canavese (Turín - Italia) el 23.7.1885, † en Valencia (Venezuela) el 26.3.1978 a 93 a., 72 de prof. y 66 de sac. Fue director 3 años.

Pasó en Venezuela 67 años de su larga vida salesiana, uniendo a su actividad sacerdotal y pastoral el ejercicio de los más diversos cargos en el sector agrícola, enfermero, administrativo, deportivo, siempre hombre de Dios al servicio de todos. Prueba de sus altos méritos y del afecto que supo conquistarse, son las ocho condecoraciones con que las autoridades civiles premiaron su larga y sacrificada labor.

P. Teseo Furlani

* en Trieste (Italia) 9.5.1909, † en Verona (Italia) 3.10.1977 a 68 a., 47 de prof. y 38 de sac.

Desempeñó con seriedad y sentido de responsabilidad el cargo de consejero, catequista y profesor en varias casas de la Inspectoría Véneta. En 1949 fundó en Trieste, su ciudad natal, la « ciudad de los muchachos », donde muchachos huérfanos y abandonados, pequeños delincuentes, condenados por los tribunales, encontraron una válida ayuda para hacerse hombres honrados y responsables. Enfermo, pasó los últimos años en la casa Don Bosco de Verona, purificando su alma con el sufrimiento, siempre amable y agradecido por todo lo que los hermanos hacían por él.

P. José Gaino

* en Cartosio (Alessandria - Italia) 5.6.1890, † en Varazze (Savona - Italia) 29.1.1977 a 87 a., 69 de prof. y 59 de sac.

Vivió con gran pasión y eficacia su vocación de sacerdote y educador salesiano. Su sonrisa acogedora y sencillez constituyeron un elemento de fecundo apostolado en su vida salesiana.

Coadj. Carlos Galladabino

* en Somma Lombardo (Milán - Italia) 30.10.1903, † en Catania (Italia) 25.11.1977 a 74 a., y 53 de prof.

Tras haber trabajado en varias casas del norte de Italia, en 1952 llegó a Catania-Barriera, donde permaneció hasta su muerte. Siempre presente en medio de sus jóvenes, fue, a ejemplo de Don Bosco, apóstol de la buena palabra, del consejo discreto y fraterno. Siempre sonriente, bueno y cordial, su presencia creaba una nota de alegría, convirtiéndose en centro de premurosas atenciones. Su mirada sencilla continúa posándose desde el cielo sobre cuantos lo han amado y han experimentado su celo apostólico.

P. Antonio Garnica

* en Colomera (Granada - España) 19.3.1903, † en Bahía Blanca (Argentina) 17.1.1977 a 74 a., 56 de prof. y 49 de sac. Fue director 15 años.

Desempeñó cargos de responsabilidad, como director y párroco, con entrega y espíritu de sacrificio. Soportó largos años de enfermedad con admirable espíritu de fe y serenidad.

P. Antonio Gini

* en Montevideo (Uruguay) el 25.1.1902, † en Juan Lacaze (Uruguay) el 20.2.1978 a 78 a., 59 de prof. y 50 de sac. Fue director 7 años.

Dedicó muchos años de su actividad sacerdotal al oratorio, dando vida a muchas iniciativas, siempre con el afán de llevar los jóvenes al catecismo y a la vida sacramental. Sobre todo en los últimos años cuidó de los enfermos, dándose a ellos sin límites de tiempo ni cálculos personales, solícito de decir a todos una palabra de consuelo y de fe. En los dolores de su última enfermedad halló consuelo en su tierna y filial devoción a la Virgen que mantuvo toda su vida.

P. Juan Giovenale

* en Turín (Italia) 9.9.1928, † en Alassio (Savona - Italia) 4.10.1977 a 49 a., 29 di prof. y 21 de sac. Fue director 3 años.

Una intensa actividad misionera en Ecuador malogró su salud, aunque no su primer sueño misionero. De regreso a Italia, se dedicó con celo a la escuela y al apostolado entre los cooperadores, los cuales siempre encontraron en él un humilde y afectuoso amigo. Su figura serena permenece en el recuerdo como una llamada a la fidelidad y a la total aceptación de los designios amorosos de Dios.

P. Arturo González

* en Allariz (Orense - España) 7.1.1906, † en Orense (España) 13.4.1977 a 71 a., 55 de prof. y 45 de sac.

Fue el último de 15 hijos de una familia profundamente cristiana. Sus dotes características: atención especial a las necesidades del prójimo, gratitud hacia sus educadores y superiores, espíritu de piedad y devoción mariana, celo en el apostolado de la predicación y, más particularmente, de la confesión.

P. Maximiliano Gomiero

* en Scorzè (Italia) 18.7.1916, † en Udonthani (Tailandia) 13.9.1977 a 61 a., 43 de prof. y 33 de sac.

Llegó a Tailandia en 1934. Fue economo y director de la casa de Bangkok por más de diez años, desplegando sus energías en favor de los jóvenes más pobres, y dando un fuerte impulso a la escuela. Enfermo de gravedad, siguió en su cargo de director mientras se lo permitieron las fuerzas. En el hospital dio a todos magnífico ejemplo de fe y serenidad.

P. Pedro Víctor Grasso

* en Montevideo (Uruguay) 23.12.1926, † en Melo (Uruguay) 1.11.1977 a 51 a., 33 de prof. y 24 de sac. Fue director 4 años.

Vivió con fidelidad y entusiasmo su consagración religiosa, sirviendo a Dios en los jóvenes. Abierto a la amistad, siempre disponible hasta la abnegación, captó y aprovechó los preciosos recursos de la educación salesiana, escuela, música, deportes, teatro, ganándose el corazón de sus alumnos. El Señor lo ha llamado cuando, como director del liceo de Melo, acompañaba a sus jóvenes en un paseo. Su imprevista desaparición, al tiem-

po que ha despertado una viva conmoción en toda la ciudad, ha puesto de manifiesto la gran simpatía de que gozaba.

P. Juan Gruyters

* en Gemert (Holanda) el 19.6.1920, † en Assel-Apeldoorn (Holanda) el 22.1.1978 a 57 a., 37 de prof. y 28 de sac. Fue director 15 años.

Trabajó sin descanso por los jóvenes y por las misiones, en favor de las cuales promovió numerosos encuentros de Cooperadores, y en las escuelas y parroquias de toda Holanda: con ellos proporcionó un notable contributo económico a nuestras misiones. Era director de la Casa de Assel cuando los médicos le diagnosticaron la presencia de un mal que rápidamente lo llevó a la muerte. Rico de profunda fe, amante de la Congregación, ofreció sus sufrimientos y su vida por el buen éxito del CG 21.

P. Teófilo Guailupo

* en Piura (Perú) 2.10.1895, † en Lima (Perú) 29.9.1977 a 82 a., 62 de prof. y 51 de sac.

Pequeño de estatura pero gran deportista, atrajo hacia sí multitud de jóvenes en un apostolado que sabe casi de legendario. De aguda y viva inteligencia, fue competente profesor de ciencias exactas. En los últimos años manifestaba repetidamente sus sentimientos de gratitud a los superiores y tierno amor a la Virgen.

Coadj. Pablo Guido

* en Ciserna d'Asti (Asti - Italia) 25.6.1899, † en Lima (Perú) 16.9.1977 a 78 a. y 49 da prof.

Hombre de mucho trabajo y de sentida piedad, dedicó gran parte de su vida salesiana a buscar fondos para la construcción del templo de Don Bosco de Callao, y el de María Auxiliadora de Chosica. Pudo, así, ejercer un precioso apostolado entre los bienhechores difundiendo la devoción a Don Bosco, a María Auxiliadora y a S. Domingo Savio.

P. Alfredo Gullotti

* en Regio Calabria (Italia) 29.5.1917, † en Reco (Génova - Italia) 4.1.1978 a 60 a., 40 de prof. y 33 de sac.

Con gran capacidad de intuición, volitivo, exacto en su enseñanza, en todo buscó siempre el aspecto más verdadero aunque no fuera el más vis-

toso. Durante siete años soportó los dolores de una enfermedad incurable, sostenido por la virtud de la esperanza, que le daba serenidad y vivo anhelo de la Casa del Padre.

P. Juan Harangozó

* en Szentpéterfa (Hungría) 26.3.1892, † en Szombathely (Hungría) 8.1.1978 a 85 a., 63 de prof. y 55 de sac. Fue director 26 años.

Hizo sus primeros estudios en Cavagliá en la casa para los hijos de María de Hungría. Trascurridos los primeros años de vida religiosa en Cerdña, completó los estudios de teología en Roma, donde trabajó por diez años en la obra de San Saba. Vuelto a la patria, fue por varios años director, maestro de novicios, trabajando según el corazón de Don Bosco por el desarrollo de la Congregación en Hungría. Suprimidas las obras salesianas, entró al servicio de la diócesis de Szombathely, prestando su ministerio incluso en circunstancias a veces heroicas, ayudando a los párrocos de la zona.

P. Miloslao Hronek

* en Trest (Checoslovaquia) 11.2.1919, en —San Cándido (Bolzano - Italia) 12.7.1977 a 58 a., 37 de prof. y 6 de sac.

Trabajó como coadjutor en varias casas de Checoslovaquia, y desde 1931 en Argentina, donde fue por algunos años secretario de mons. Carlos Pérez. A los 52 años se ordenó de sacerdote. Desde 1975 hasta su muerte trabajó con entusiasmo entre sus connacionales residentes en el extranjero. Una de las características de « don Milo » fue su generosa entrega a los demás: cuando podía hacer algo por cualquiera, se lanzaba presuroso a pesar de su malograda salud.

Coadj. Antonio Kern

* en Maierhof-Wegscheid (Passau - Alemania) el 16.10.1898, † en Wiesbaden (Alemania) el 26.7.1977 a 78 a., y 53 de prof.

Acabado el noviciado, en 1924, los superiores lo mandaron a Marianhasen, donde permaneció hasta su muerte, con una vida ejemplar de observancia religiosa. Con gran pericia e inteligencia trabajó en una granja agrícola que dirigió por 36 años. Durante la segunda guerra mundial los salesianos fueron obligados a dejar la casa: quedó él solo. Su fidelidad al deber diario y su constancia en el trabajo encontraban la fuente de energía en su amor a Dios y su filial devoción a la Virgen.

P. Félix Koczvara

* en Bottrop (Baviera - Alemania) el 19.5.1903, † en Río de Janeiro (Brasil) el 1.2.1978 a 74 a., 48 de prof. y 39 de sac.

Oriundo de Baviera, a los 25 años dejó la patria, dirigióse al Brasil, donde trabajó con entrega y sacrificio como director de escuelas profesionales, y catequista en varios colegios. Durante casi 30 años fue también capellán de religiosas y confesor, edificando a todos por su puntualidad y disponibilidad. En los últimos años dio un luminoso testimonio de fe y de abandono a la voluntad divina al tener que sufrir la amputación de una pierna y quedar además invidente.

Coadj. Antonio Kalorovič

* en Peceny (Checoslovaquia) el 19.1.1894, † en Rúban, Nove Zamky (Checoslovaquia) el 26.9.1977 a 83 a. y 54 de prof.

Formaba parte del grupo de sus primeros compatriotas que en el lejano 1920 llegaron a Genzano para hacerse salesianos. De vuelta en su país, desempeñó con entrega su servicio de cocinero en varias casas. Hecho prisionero en 1952, padeció por algún tiempo los sufrimientos de la cárcel; después trabajó como cocinero en un centro estatal, permaneciendo siempre fiel a Don Bosco y ofreciendo y dando luminoso testimonio de optimismo, de entrega y de piedad.

P. Antonio Kolodziejczak

* en Swiete (Polonia) 10.2.1909, † en Lodz (Polonia) 23.8.1977 a 68 a., 50 de prof. y 40 de sac.

Fue una de las figuras más beneméritas de la Inspectoría de Lodz. Muy estimado por su fidelidad al deber, por su equilibrio y bondad, tuvo por muchos años cargos de responsabilidad como director de nuestra escuela de mecánica y de los estudiantados filosófico y teológico. Fue también miembro del Consejo Inspectorial 26 años, y casi 8 Vicario inspectorial. Terminó sus días soportando con paciencia la cruz de una larga enfermedad.

P. Carlos Krcmar

* en Velka Skrovnice (Bohemia - Checoslovaquia) el 29.10.1912, † en Génova-Sampierdarena (Italia) el 11.9.1977 a 65 a., 44 de prof. y 35 de sac.

Carácter abierto, alegre, bondadoso, se había granjeado el afecto y simpatía de muchísimos jóvenes de su Bohemia. En Italia medió valerosa-

mente para salvar a mucha gente durante la segunda guerra mundial; más tarde trabajó como ayudante en la Basílica de M.A. de Turín, y en varias casas de la Inspectoría Ligur como secretario de nuestras escuelas. Fue un sacerdote de sólida piedad, amante de la Congregación, de la Iglesia y del Papa.

P. Alcides Lanna Cotta

* en Barra Longa (Minas Gerais - Brasil) el 14.5.1891, † en Belo Horizonte (Brasil) el 10.9.1977 a 86 a., 66 de prof. y 58 de sac. Fue director 18 años, y 7 inspector.

Vivió en plenitud su vocación de salesiano educador y apóstol. Estuvo en Cachoeira 23 años como clérigo, catequista y consejero, ganándose la confianza y amistad de sus alumnos, que lo recuerdan como sabio maestro y educador. Erigida la Inspectoría de Belo Horizonte, fue nombrado su primer inspector. Por sus insignes méritos de educador y celoso sacerdote, Pablo VI lo distinguió con la encomienda « Pro Ecclesia et Pontifice », y el gobierno de Minas Gerais con la honorificencia « Dos Inconfidentes ».

P. Mauricio Laporte

* en Collobrieres (Francia) el 17.10.1903, † en Guiratinga (Brasil) el 28.6.1977 a 73 a., 49 de prof. y 39 de sac. Fue director 31 años.

Joven obrero militante de izquierda, hubo de sustituir a un músico de la banda del oratorio de Marsella. Ganado por la familiaridad del ambiente salesiano, pidió entrar en la Congregación. Acabado el noviciado, marchó a las misiones del Mato Grosso. De actividad incansable, construyó obras importantes; siempre fue sacerdote sencillo, ejemplar, piadoso. Durante 20 años, siendo Vicario Apostólico de la Prelatura de Guiratinga, recorrió la vasta zona haciéndose amar por su bondad, cultura y entrega generosa. Su desaparición suscitó un profundo dolor en toda clase de personas.

P. Carlos Le Gac

* en Roscoff (Bretaña - Francia) el 9.10.1914, † en St. Dizier (Francia) el 24.2.1978 a 63 a., 42 de prof. y 28 de sac.

A los 22 años, después de haber pasado un tiempo trabajando con su padre en el comercio, se hizo salesiano. Hubo de participar en la segunda guerra mundial; hecho prisionero, estuvo en Alemania, en Polonia y en Rusia. Las penalidades sufridas dejaron huella en su cuerpo y en su espíritu. Abierto a la amistad, bondadoso, atento al sufrimiento ajeno, sensi-

ble hacia los más débiles y los pobres. Trabajó principalmente en el ambiente oratorio y parroquial, con particular atención a los ancianos, los enfermos y los jóvenes más pobres.

P. Luis Leinfelder

* en Untergarching (Alemania) el 7.9.1896, † en Bischofshofen (Alemania) el 17.11.1977 a 83 a., 59 de prof. y 52 de sac. Fue director 17 años, y 7 inspector.

Era uno de los hermanos más ancianos de la Inspectoría de Munich. Laureado en teología en la Universidad Gregoriana, fue varios años director y párroco. En 1958 fue nombrado inspector de Alemania Sur, en cuyo cargo dio pruebas de ser un buen pastor, siempre solícito para con todos los hermanos, quienes admiraban su entrega y corazón paternal. Una grave insuficiencia cardíaca adelantó su encuentro definitivo con Dios.

Coadj. Fernando Liebl

* en Unterpfraudorf (Alemania) el 19.4.1900, † en Unterwaltersdorf (Alemania) el 29.1.1978 a 77 a. y 47 de prof.

Su vida religiosa trascurrió en la casa de Unterwaltersdorf, trabajando con las vocaciones adultas durante casi 50 años. Sus dotes características: trabajo incansable, serenidad, unión con Dios. En la oración y en la rectitud de intención encontraba fuerza para estar siempre disponible al servicio de todos, en la convivencia fraterna una ayuda valiosísima para su formación humana y religiosa: así llegó a ser para todos un modelo auténtico de vida religiosa.

P. José Liegeois

* en Verviers (Bélgica) el 12.7.1903, † en Verviers el 16.3.1978 a 75 a., 46 de prof. y 38 de sac.

Salesiano desde 1932, sacerdote desde 1939, desarrolló su actividad salesiana como asistente, maestro y confesor en varias casas de la inspectoría belga de la « Inmaculada Concepción ».

P. Luis Loss

* en Canal San Bovo (Trento - Italia) 14.7.1906, † en La Spezia (Italia) 6.12.1977 a 71 a., 55 de prof. y 44 de sac.

Realizó su apostolado sacerdotal en el campo de la música, atrayéndose las simpatías por su competencia y por sus dotes humanas y sacerdotales. Autor de muchas composiciones musicales, fue un entusiasta de

fensor de la música sacra: sus obras eran capaces de conmover, de elevar espiritualmente el auditorio, concebidas con estilo moderno equilibrado, agradable.

P. Francisco Mabir

* en Moskiwitz (Moravia - Checoslovaquia) 6.5.1903, † en Campo Grande (Brasil) 14.9.1977 a 74 a., 56 de prof. y 48 de sac. Fue director 3 años.

Llegado a la edad de 20 años al Mato Grosso, desarrolló en estas tierras un largo y fecundo apostolado. Como párroco, fue celoso en la predicación de la Palabra de Dios dentro y fuera del templo, en las familias y en la escuela. Por muchos años recorrió las extensas parroquias a él confiadas atendiendo a la predicación, al catecismo y a las visitas a los enfermos. Fiel servidor de la Iglesia, defendió su magisterio y la autoridad del Papa. Amó a la Virgen, de cuya devoción fue un gran propagador.

P. José Matlak

* en Sucha (Polonia) 4.4.1904, † en Cracovia (Polonia) 24.8.1977 a 73 a., 57 de prof. y 48 de sac. Fue director 8 años.

Profesor de teología, primero en nuestro estudiantado de Cracovia, después en el seminario diocesano de Wroclaw, y más tarde director y párroco; dio pruebas de celo sacerdotal, rectitud y fiel observancia de las Reglas. De su celo y caridad pastoral fueron beneficiarios también varias comunidades de religiosas de las cuales fue capellán y director espiritual.

P. Evaristo Marcoaldi

* en Ischia di Castro (Viterbo - Italia) 18.12.-1898, † en Roma (Italia) 28.11.1977 a 79 a., 62 de prof. y 55 de sac. Fue director 15 años, inspector 6, procurador general uno.

Singular figura de educador, llamado muy pronto a altas responsabilidades, puso al servicio de la Congregación sus no pocos talentos de inteligencia, cultura, corazón y gobierno. La eficacia de la acción pastoral y de la palabra acompañaron siempre su largo camino sacerdotal. La muerte repentina pareció ser la respuesta a un deseo suyo pío particular.

Coadj. Ludovico Massenz

* en Valdobbiadene (Treviso - Italia) 9.11.1921, † en Valdobbiadene 29.10.1977 a 56 a. y 35 de prof.

Trabajó con entrega salesiana en varios oratorios, especialmente en Trieste. Una larga y dolorosa enfermedad le obligó a permanecer en cama

sus últimos años de vida. En medio de los sufrimientos mantuvo inalterables su sonrisa y su serenidad, en la convicción de colaborar así también a la acción educativa de sus hermanos.

P. José Massimi

* en Scandriglia (Rieti - Italia) 26.9.1891, † en Porto Alegre (Brasil) 4.8.1977 a 95 a., 78 de prof. y 69 de sac. Fue director 32 años.

Desarrolló por muchos años su actividad sacerdotal en Río Grande, donde construyó el Liceo León XIII. Su pasión fue la juventud abandonada, para la cual construyó también en Porto Alegre la casa del « pequeño obrero ». Su celo y actividad le merecieron altos reconocimientos tanto por parte del gobierno italiano como del brasileño. Salesiano amante de Don Bosco, vivió sus ideales dedicando su vida a la juventud pobre y abandonada.

P. Francisco Mazzocchio

* en Casteltermini (Agrigento - Italia) 26.10.1886, † en Lima (Perú) 23.9.1977 a 90 a., 69 de prof. y 61 de sac. Fue director 26 años, y 2 inspector.

Habiendo marchado a México en 1927, de allí pasó a Cuba, donde fue inspector por dos años. En 1925 marchó al Perú. Hombre de sentida piedad, desenvuelto y alegre, formó a la vida salesiana muchos salesianos, primero como director del aspirantado de Magdalena, después en el seminario de Piura. Se dedicó con amor al cuidado de las vocaciones, entre las cuales, como frutos escogidos, figuraron numerosos sacerdotes religiosos y diocesanos actuales y dos obispos.

Coadj. Francisco Martínez

* en Piñeira De Arcos (Orense - España) el 23.1.1897, † en Sevilla (España) el 23.3.1978 a 81 a. y 61 de prof.

Gran parte de su vida salesiana trascurrió en China, como misionero. Desarrolló su labor educativa como maestro de mecánica y jefe de taller. Trabajador incansable, siempre dispuesto a suplir, ayudar y confortar a los demás. Trato amable, profunda humildad, espíritu de sacrificio, intensa piedad, se hacía merecedor de la estima de cuantos lo conocían.

P. Justino Meřtanek

* en Stará Turá (Checoslovaquia) el 8.3.1905, † en Podunajské Biskupice (Checoslovaquia) el 13.3.1977 a 72 a., 52 de prof. y 43 de sac. Fue director 3 años.

Joven de dieciocho años llegó a Italia a la casa de Perosa Argentina abierta para jóvenes eslovacos. Ordenado de sacerdote en Turín en 1934, volvió a su patria, donde trabajó en varias obras, en alguna como director. Suprimidas las obras salesianas en el país, pasó a trabajar en la pastoral diocesana, entregándose con serenidad y con celo, y claridad de principios, en bien de los fieles.

P. José Mina

* en Villanova D'Asti (Asti - Italia) el 21.10.1926, † en Roma (Italia) el 23.8.1978 a 52 a., 35 de prof. y 24 de sac.

Ordenado de sacerdote en Turín, desarrolló su primer apostolado en la Inspectoría de Oriente Medio, y posteriormente en Borgo Ragazzi Don Bosco de Roma-Prenestino: secretario, propagador de la buena prensa, animador de la caritas y vicepárroco. Sacerdote de profunda espiritualidad y cultura, inteligente y flexible de frente a la realidad, sensible a las miserias humanas hasta el olvido de sí mismo, hizo total entrega de su persona al bien de los pobres y marginados, quienes correspondieron con una profunda estima y afecto.

P. Esteban Mócza

* en Kecskemét (Hungría) el 11.12.194, † en Budapest (Hungría) el 11.2.1978 a 63 a., 46 de prof. y 35 de sac.

Su vocación maduró en el seno de una familia profundamente cristiana, bendecida por Dios con diez hijos. Las fiestas con ocasión de la beatificación de Don Bosco en 1929 fueron la primera llamada a orientar su vida hacia el apostolado salesiano. Siempre trabajó con entrega, alimentando en su corazón una filial devoción a la Auxiliadora. Se sentía contento de ser salesiano y de vivir en el espíritu de Don Bosco incluso en los últimos años cuando se vio obligado a trabajar como empleado civil. Al sentir que sus fuerzas llegaban al fin, con serenidad filial se abandonó en las manos del Señor.

P. Francisco McDonagh

* en Dublín (Irlanda) 31.5.1911, † en Warrenstown (Irlanda) 12.11.1977 a 66 a., 45 de prof. y 36 de sac.

Siempre delicado de salud, pasó su vida sacerdotal en nuestra casa agrícola de Warrenstown como confesor, apreciado de todos, tanto her-

manos como estudiantes. Desarrolló un precioso apostolado en favor de los « gitanos » de Irlanda. Su último acto de caridad estuvo dirigido precisamente a un grupo de estos « nómadas » que habían venido a buscar su iluminado consejo.

Coadj. Lorenzo Menegola

* en Montagna (Sondrio - Italia) 30.3.1897, † en Este (Padua - Italia) 20.9.1977 a 80 a., y 52 de prof.

Después de haber dado a su patria la flor de sus 20 años, en los campos de batalla de la primera guerra mundial, se consagró en 1925 al Señor en la vida salesiana. Vivió 45 años en la casa de Este atendiendo con diligencia y fidelidad a su misión de enfermero. De ánimo sereno y bueno, era querido de todos y a todos edificaba con su espíritu de piedad. Su figura reprodujo al vivo el tipo de salesiano coadjutor como lo quiso Don Bosco.

P. José Miracola

* en Frazzanò (Messina - Italia) 26.7.1916, † en Catania (Italia) 5.1.1978 a 61 a., 44 de prof. y 34 de sac.

Derrochó con serena y generosa entrega sus tesoros de bondad, cultura y experiencia en la escuela, en varias actividades apostólicas y sacerdotales, manifestándose un gran forjador de almas, especialmente juveniles. No obstante estar afectado de la enfermedad de Parkinson, por varios años quiso continuar su misión de maestro y educador, infundiendo en tantos jóvenes el amor a la honradez y al deber. Ofreció su dolor y su vida por la Iglesia, por la Congregación y por la realización de una verdadera comunidad de corazones en las comunidades religiosas.

P. Patricio Morrin

* en Dublín (Irlanda) 26.7.1933, † en Makallé (Etiopía) 25.9.1977 a 44 a., y 14 de sac. Fue director 2 años.

Después de algunos años de actividad sacerdotal en Malta, pidió ir a las misiones, pero su débil salud le obligó a esperar hasta cuando, en 1975, abierta la casa de Makallé en Etiopía, fue enviado a la misma a iniciar la obra junto con otros dos hermanos. Enseguida se entregó al trabajo con alegría y entusiasmo, ganándose la simpatía de chicos y grandes por su celo y disponibilidad total: sólo dos años de vida misionera, una vida entregada para los más pobres, una semilla que muere para hacer fructificar la tierra.

Coadj. Julio Nunes

* en San Martinho (Funchal - Portugal) 13.2.1911, † en Estoril (Portugal) 6.8.1977 a 66 a., y 20 de prof.

Entrado en contacto con la vida salesiana como sacristán de nuestra parroquia de Estoril, pidió — en edad adulta — poder entrar en la Congregación como coadjutor. Desempeñó primero el cargo de cocinero, actividad en que ya había trabajado siendo marinero, y más tarde el de despensero. Amante del trabajo, para el cual parecía no conocer vacaciones ni descanso, era diligente en dar cuenta de su actividad, pronto en atender a jóvenes y hermanos.

P. Vladimiro Ondrasek

* en Ujezdec u Prerova (Bohemia - Checoslovaquia) 30.12.1918, † en Sidney (Australia) 16.7.1977 a 59 a., 41 de prof. y 32 de sac.

Después de los primeros años de sacerdocio en la patria, marchó para la India, donde permaneció hasta 1972 trabajando en el apostolado de la escuela siempre disponible para todo deseo de los superiores. Más tarde fue a Australia a ofrecer su servicio sacerdotal en favor de sus connacionales emigrantes. Su celo y su intenso trabajo fueron minando su salud y acelerando su muerte.

Coadj. Francisco Orrú

* en Mogoro (Cagliari - Italia) 3.2.1917, † en Roma (Italia) 9.1.1977 a 59 a. y 39 de prof.

Proveedor solícito en varias casas de la Inspectoría romana, pasó sus últimos años en el colegio «Don Bosco» de Cinecittá como enfermero y recadero. En una piedad sencilla y sentida alimentaba una devoción especial a la Virgen, a los santos salesianos, a los de su tierra natal, Cerdeña, y un ardiente amor al Papa y a la Iglesia. Una larga enfermedad, llevada con humilde resignación y confiado abandono, purificó su alma y lo dispuso mejor al encuentro con el Padre.

P. Alfredo Osorio

* en Santiago (Chile) 27.12.1940, † en Santiago —de Chile— 10.9.1977 a 37 a., 17 de prof. y 9 de sac.

Joven sacerdote, amante de la música, de la pintura y del canto, ejerció un celoso y entusiasta apostolado entre los scouts. Una dolorosa y larga

enfermedad coronó su consagración sacerdotal en una más plena participación del sacrificio y de la pascua de Cristo. Ha dejado en todos sus jóvenes el recuerdo inolvidable de su amistad, de su generosidad y de su serena alegría.

P. Pedro Pasquariello

* en Caserta (Italia) 16.8.1908, † en Vietri sul Mare (Salerno - Italia) 23.11.1977 a 69 a., 51 de prof. y 43 de sac.

Como párroco y como director de varios oratorios, se distinguió constantemente por su disponibilidad para cualquier actividad que se le propusiera, y por su fidelidad a la Congregación y a los superiores, su celo en la escuela, la predicación, la catequesis y la difusión de la buena prensa.

P. José Passarelli

* en Laureana di Borello (Reggio Calabria - Italia) 25.1.1909, † en Nápoles « Don Bosco » (Italia) 28.6.1977 a 68 a., 35 de prof. y 28 de sac.

Humilde y sencillo, de la fe y del amor a la Virgen sacó fuerza para desplegar un fecundo apostolado entre las gentes de Calabria y Campania, a pesar de su físico débil. Su nota característica fue el celo por las almas: amó con preferencia a los pobres, enfermos y necesitados. Fue sacerdote a plena dedicación, siempre disponible, fiel a la Iglesia y a su magisterio.

P. Ernani Monsciani

en Cambiasca-Verbania (Novara - Italia) el 13.2.1890, † en Míasino (Novara - Italia) el 15.3.1978 a 87 a., 66 de prof. y 53 de sac.

Huérfano en la adolescencia, tuvo la alegría de encontrar su nueva familia entre los « hijos de María » de Turín-Martinetto. Sencillo, sobrio en sus pretensiones, enemigo de formalismos, consagró toda su existencia salesiana — más de 40 años — a los niños de las clases elementales. Sacerdote piadoso y celoso, sinceramente amante de Don Bosco y de la Congregación, dedicó los últimos años a la asistencia espiritual de las Hijas de M.A. y a ayudar en las parroquias.

P. Venceslao Mrtyv'

* en Troubky (Checoslovaquia) el 1.10.1907, † en Plavci v Znoima (Checoslovaquia) el 28.7.1977 a 69 a., 50 de prof. y 43 de sac. Fue director 13 años.

Coadj. Nicolás Pagnutti

* en Colloredo di Prato (Udine - Italia) el 26.9.1892, † en Montevideo (Uruguay) el 8.1.1878 a 83 a. y 52 de prof.

Con él ha desaparecido una eminente figura de salesiano que, con la fidelidad a Don Bosco, la entrega al trabajo y la profunda piedad, ha hecho honor a la historia salesiana del Uruguay. Hombre recto y sencillo, trabajó hasta el final de sus días. Fue maestro en la cría de ganado bovino y en la fabricación del queso, gusto y pasión que supo transmitir a tantos jóvenes más con la práctica que con la teoría. Cultivaba la lectura a fin de estar al día; aun siendo competente en algunos aspectos, sabía ser modesto y humilde con todos. Llegó al encuentro definitivo del Señor en medio de una enfermedad que soportó con fe y serenidad de espíritu.

Coadj. Fausto Pancolini

* en —L'Aquila (Italia) el 3.10.1916, † en Roma (Italia) el 27.3.1978 a 61 a. y 36 de prof.

A los 20 años partió para la India, siendo llamado, por sus dotes de organizador, primero por mons. Marengo en Dibrugarh, y después por mons. Baroi en Crisnagar, como encargado de la propaganda misionera. Con estilo metódico y constancia, a través de cartas personales y circulares, y de una inteligente documentación fotográfica, supo crear una amplia red de ayudas para el trabajo de primera fila de sus hermanos misioneros. Obligado a volver a Italia por una grave enfermedad del corazón, trabajó los últimos años en la oficina de correspondencia de la Casa Generalicia, donde, en el silencio, en el sufrimiento escondido, en la entrega generosa, vivió hasta el lunes de Pascua en que el Señor Resucitado lo llevó consigo.

Coadj. José Pastore

* en Montanaro (Turín - Italia) 4.6.1887, † en Génova-Sampierdarena (Italia) 5.12.1977 a 90 a., y 63 de prof.

Ejerció su actividad de educador y maestro en Florencia, Bordighera, y especialmente en Génova-Sampierdarena: la tenaz voluntad, el constante trabajo, la serenidad habitual y la ejemplaridad religiosa fueron dotes que lo hicieron querido para tantos exalumnos que, desde puestos destacados en la sociedad, no han olvidado sus enseñanzas y sus lecciones de vida.

P. Gabino Paulo

* en Paysandú (Uruguay) 27.10.1902, † en Paysandú 9.12.1977 a 75 a., 57 de prof. y 49 de sac. Fue director 21 años.

Director y párroco por varios años, fundó toda su vida y su apostolado sacerdotal sobre una gran bondad y una ilimitada confianza en la

divina Providencia: ahí encontraba alimento su serenidad, su alegría cordial, su amor a la Iglesia y al prelado local, su devoción a la Congregación, su desprendimiento de sí mismo y de todas las cosas, su predilección por los jóvenes y los niños. El Señor lo quiso llamar improvisamente, después de una solemne celebración eucarística.

P. Alfredo Piotrowicz

* en Strzebielin (Polonia) 3.4.1925, † en —Varsovia (Polonia) 8.11.1977 a 52 a., 30 de prof. y 22 de sac.

Trabajó 17 años en la pastoral parroquial, 5 en la casa del noviciado, distinguiéndose por su espíritu de alegría y entusiasmo en toda actividad apostólica. Apreciado confesor y predicador, ha dejado en todos el recuerdo de su sereno y generoso servicio, de su sentida piedad mariana, de una ejemplar vida religiosa y sacerdotal.

P. Pedro Pinto

* en Sorocaba (Brasil) 23.2.1898, † en Cachoeira do Campo (Brasil) 12.11.1977 a 79 a., 60 de prof. y 52 de sac.

Trabajó en Turín-Oratorio como redactor de la edición portuguesa del Boletín Salesiano, más tarde ejerció su actividad pastoral en varias parroquias de Brasil. De vasta cultura, sabía transmitir con facilidad la palabra de Dios, siempre fiel a Don Bosco y radicado en una sólida devoción mariana.

Coadj. Costancio Po

* en Taleigo (Goa - India) 30.1.1910, † en Panjim (Goa - India) 3.9.1977 a 67 a. y 27 de prof.

Fue la primera vocación que los salesianos llegados a Goa recogieron para nuestra Congregación. Después de hacer el perfeccionamiento en Colle Don Bosco, dirigió por 10 años la tipografía salesiana de Goa, distinguiéndose por su disponibilidad, entrega al trabajo, amor a la pobreza y admirable sencillez de espíritu.

P. Serafin Pelicon

* en Sovodnje (Gorizia - Italia) el 29.9.1898, † en Zagrev-Rudeš (Yugoslavia) el 24.1.1978 a 80 a., 61 de prof. y 51 de sac.

Toda su vida salesiana fue una donación al Señor en la fiel observancia de las Reglas y en un continuo espíritu de oración. Y al mismo tiem-

po fue un don de Dios a los hermanos, a los cuales ofreció su ejemplo y su iluminada guía durante más de 30 años como superior, maestro de novicios, confesor. Devoto de Don Bosco y de la Virgen Auxiliadora, y a pesar de su poca salud desde joven, hizo de su vida un trabajo incansable, un agradable holocausto a Dios.

Coadj. Ludovico Peturkenne

* en —Harderwijk (Holanda) el 20.7.1917, † en —Vetrviers (Bélgica) el 22.10.1976 a 59 a. y 39 de prof.

Iniciada su vida salesiana como clérigo, se orientó después hacia la vida religiosa laical como coadjutor. Desarrolló su actividad como despensero, asistente, secretario en varias casas de la inspección sur de Bélgica, distinguiéndose siempre por su vida dinámica, la cordialidad de su amistad abierta a todos, su constante amor a los valores de nuestra vida religiosa.

Coadj. Antonio Polonio

* en Montilla (Córdoba - España) el 21.8.1922, † en Antequera (Málaga - España) el 8.1.1978 a 55 a., y 35 de prof.

En las casas de S. Cruz de Tenerife y de Antequera, donde pasó toda su vida salesiana, desempeñó el sacrificado cargo de enfermero, ganándose la estima y el afecto de alumnos y de hermanos. La muerte le ha llegado repentinamente pero no inesperada: el buen hermano vivía en esa espera en un intenso espíritu de piedad.

Coadj. Atilio Ribaldone

* en Lu Monferrato (Alessandria - Italia) el 9.11.1911, † en Lanzo Torinese (Turín - Italia) el 21.1.1978 a 66 a. y 46 de prof.

Crecido en una familia donde se respiraba el espíritu salesiano y se vivía una intensa vida cristiana, pronto se vio obligado a dejar los estudios para el sacerdocio, por razones de salud. La enfermedad que le acompañó a lo largo de su vida, fue aceptada por él como una misión y como instrumento de ascesis espiritual. Pasaba largas horas de oración y en la lectura de libros espirituales, ofreciendo a los hermanos un luminoso ejemplo de abandono a la voluntad de Dios.

Coadj. Teófilo Sadowski

* en Kaczowice (Polonia) el 14.2.1906, † en Kujawski (Polonia) el 6.8.1977 a 71 a. y 53 de prof.

Más de 50 años de vida salesiana, trabajando como jardinero y pro-

veedor, en el silencio, en la fidelidad a Don Bosco y al deber de cada día, en continua y generosa entrega a los hermanos.

Coadj. Patricio Quinlan

* en Meelin (Irlanda) 3.1.1897, † en Ballinakill (Irlanda) 28.11.1977 a 80 a. y 40 de prof.

Pasó casi toda su vida salesiana en la casa de Ballinakill encargado del cultivo de las tierras anejas al colegio: se ganó el afecto de generaciones de jóvenes por su abierta y cordial alegría, por su humilde y fiel observancia, por su sentida piedad. La llamada de Dios llegó improvisamente, pero encontró al siervo fiel en vigilante y amorosa espera.

P. Siro Righetto

* en Soave (Verona - Italia) 22.8.1900, † en Verona (Italia) 14.10.1977 a 77 a., 58 de prof. y 51 de sac. Fue director 7 años.

Después de haber derrochado con entusiasmo sus primeras energías sacerdotales en el oratorio de Rovigo d'Istria, partió para la India. Destinado a la misión de Krisnagar, trabajó allí casi todo el tiempo hasta 1965. Con sereno optimismo y con incansable celo dio vida a varios centros misioneros. Forzado a volver a su patria por motivos de salud, se dedicó a la actividad parroquial, y en los últimos años a las relaciones con los misioneros y los bienhechores. Vivió el mensaje evangélico de la alegría, envolviendo en un manto de conformidad sufrimientos y amargas desilusiones, e infundiendo en todos serenidad y confianza. Su alegría brotaba de un sereno abandono en las manos de Dios; era su norma: « Siempre y en todo como Dios quiera ».

P. José Rossit

* en San Vito al Tagliamento (Pordenone - Italia) 14.12.1913, † en Santiago (Chile) 20.11.1977 a 64 a., 46 de prof. y 36 de sac. Fue director 8 años.

Partió, muy joven aún, con un grupo de compañeros para Chile, donde ha permanecido casi 50 años. Corazón sensible, trato cordial, sonrisa franca y contagiosa, amigo leal y generoso fueron las características que llevó a todos los cargos que la obediencia le asignó. Tornó al Padre después de una dolorosa enfermedad, soportada con edificante serenidad y paciencia.

P. Rinaldo Ruffini

* en La Spezia (Italia) 6.12.1884, † en Chieri (Turín - Italia) 15.10.1977 a 92 a., 76 de prof. y 66 de sac. Fue director 3 años.

Con don Ruffini se ha ido el último salesiano que tuvo contacto personal con Don Bosco. Siendo niño, y presentado a Don Bosco por su mamá, se vio levantado afectuosamente entre los brazos del santo: este histórico encuentro hizo saltar la chispa de su vocación salesiana. Director por varios años de oratorios salesianos, se distinguió siempre por su personalidad afable y jovial, llena de humanidad, capaz de suscitar serenidad y esperanza en cuantos trataba. Dotado de fina sensibilidad artística, pintor y miniaturista, fue autor de importantes obras de arte, como el estandarte del ayuntamiento de Chieri y el de la Unión de Exalumnos Don Bosco. Pasó los últimos 30 años en la casa de Chieri, dando a los jóvenes los tesoros de su experiencia y de su corazón sacerdotal en la escuela y en la dirección espiritual.

Coadj. Rafael Sánchez

* en Osuna (Sevilla - España) el 6.6.1889, † en Sevilla (España) el 1.4.1977 a 87 a., y 67 de prof.

Habiendo ingresado a los 11 años en el colegio de la « Stma. Trinidad » de Sevilla, dirigido entonces por el inolvidable don Pedro Ricaldone, vivió en esta casa toda su vida salesiana, primero como maestro tipógrafo, después como encargado de la librería-editorial. En los últimos años asumió también la responsabilidad de la biblioteca de la casa. Sirvió con amor y entrega a la Congregación, nutrió una filial devoción a la Virgen Auxiliadora. En sus últimos dolores supo dar a todos una lección de fortaleza, difícil de olvidar.

P. Juan Schoemaker

* en Amsterdam (Holanda) et 2.1.1913, † en Rotterdam (Holanda) el 17.2.1978 a 64 a., 45 de prof. y 30 de sac.

Joven aún, partió para Chile, donde trabajó muchos años adaptándose a aquella tierra como a una segunda patria. Competente profesor de Física y Matemáticas, sacerdote celoso y sacrificado, consumió tiempo y salud en hacer el bien a los jóvenes, especialmente a los más necesitados. Fue diligente administrador en varias casas, y más tarde Ecónomo Inspectorial, cargo que desempeñó con habilidad atrayéndose la estima de todos por su bondad y generosidad, por su sensibilidad y apertura a los problemas y

exigencias de los hermanos. Habiendo regresado a su patria para una cura médica del mal que padecía, ofreció sus dolores por el feliz éxito del CG 21 y por las vocaciones de « su » tierra chilena.

P. Cesáreo Sergi

* en Montesardo (Lecce - Italia) 20.3.1900, † en Ragabpur (India) 20.4.1977 a 77 a., 46 de prof. y 41 de sac.

Desde el aspirantado de Ivrea, donde había ingresado como vocación adulta, marchó para las misiones del Asam en 1929. Desarrolló su actividad sacerdotal sobre todo en la misión de Krisnagar, donde fundó varios centros misioneros trabajando con celo. Amó al pueblo, en medio del cual vivió, dándose a los más pobres con corazón de padre. La extraordinaria afluencia de hermanos y de fieles a sus funerales fue índice de la estima y el afecto que todos tenían a este gran misionero.

Coadj. Adalberto Szymczar

* en Bilczew —(Polonia) 5.4.1902, † en —Marsalki (Polonia) 7.10.1977 a 75 a. y 53 de prof.

Ejerció la actividad de ecónomo en varias casas, poniendo al servicio su pericia y experiencia en los asuntos agrícolas y económicos: se distinguió siempre por su serenidad de espíritu y ejemplar laboriosidad, dos características que han hecho de él un verdadero hijo de Don Bosco.

P. Guillermo Tait

* en Newcastle Upon Tyne (Gran Bretaña) 13.3.1906, † en Johannesburg (Sudáfrica) 28.1.1978 a 71 a., 52 de prof. y 44 de sac.

Laureado en teología en la Universidad Gregoriana, fue profesor en el estudiantado teológico. Durante la segunda guerra mundial fue capellán de las fuerzas aéreas, después pasó como párroco a Cabo de Buena Esperanza, Johannesburg y Pretoria. También trabajó con admirable entrega en nuestro colegio de Swaziland. Fue maestro ordenado y estimado, párroco celoso, sacerdote y salesiano rico de valores humanos y de límpida fe.

P. Rodolfo Testa

* en —S. Cosma e Damiano (Latina - Italia) 20.11.1920, † en Latina 1.11.1977 a 56 a., 37 de prof. y 27 de sac.

Joven aún, partió para el Perú, donde pasó los años de su juventud salesiana en un clima de familia y de intensa y serena laboriosidad. Estu-

dió la teología en Santiago de Chile. Se ganaba la estima de todos por su jovialidad, su amor al estudio y su fuerza de voluntad. Regresando a su patria por razones de salud, pasó por varias casas de la Inspectoría adriática en la esperanza de recobrar la salud y poder reanudar el trabajo salesiano. Cuando parecía casi milagrosamente restablecido, un ataque cardíaco lo ha llevado al Padre el día de Todos los Santos.

P. José Angel Torres

* en Perpire (Honduras) 31.5.1905, † en Tegucigalpa (Honduras) 15.5.1977 a 72 a., 52 de prof. y 43 de sac.

Durante su larga vida salesiana aceptó con entrega, humildad y serenidad de espíritu los cargos que le fueron confiados, mereciendo, con su actitud sencilla y abierta, la estima y simpatía de todos. En los últimos meses una dolorosa enfermedad, aceptada con espíritu de fe, purificó su espíritu y lo preparó a la venida del Señor.

P. Domingo Trivellato

* en Bagnoli di Sopra (Padua - Italia) 3.8.1906, † en Camposampiero (Padua - Italia) 1.12.1977 a 71 a., 53 de prof. y 44 de sac. Fue director 25 años.

Se distinguió en la promoción y cuidado de las vocaciones, en el celo por la casa de Dios, y el amor a los jóvenes pobres y abandonados; por ellos supo pedir ayuda a la puerta de la gente sencilla y ante las autoridades públicas, como ante las personas pudientes. Su estilo de vida, a pesar de la mucha beneficencia que pasó por sus manos, nunca se apartó de una austera sencillez.

P. Pedro Trovò

* en Piove di Sacco (Pádua - Italia) el 14.4.1920, † en Savonera (Turín - Italia) el 11.12.1977 a 57 a., 41 de prof. y 31 de sac.

Más de la mitad de su vida salesiana la trascurrió derrochando sus grandes dotes de inteligencia y corazón en el apostolado de la escuela. Cuando la enfermedad lo obligó a una total inactividad, supo vivir su largo calvario y ofrecer sus dolores por la comunidad y los jóvenes, en sumisión a la voluntad de Dios.

P. Antonio Urbano

* en Jaboatao (Brasil) el 29.11.1910, † en Salvador (Pernambuco - Brasil) el 22.8.1977 a 67 a., 45 de prof. y 37 de sac. Fue director 11 años.

Trabajó en varias casas del nordeste brasileño, dejando siempre un grato recuerdo por su bondad, sencillez y entrega al trabajo. Se dedicó con

amor a la pastoral vocacional: muchos religiosos y religiosas deben a su celo el desarrollo de la propia vocación. La serenidad y fortaleza de ánimo con que soportó la enfermedad y aceptó la muerte, fueron para todos motivos de viva admiración.

P. Miguel Viviano

* en S. Cataldo (Caltanissetta - Italia) el 29.9.1909, † en Caltanissetta el 21.12.1977 a 68 a., 51 de prof. y 41 de sac.

De carácter tranquilo, siempre dispuesto y sonriente, fiel a las prácticas de piedad y al trabajo, disponible para cualquier necesidad de los hermanos. El Señor lo llamó improvisamente, recordando así a todos la amonestación evangélica a la vigilancia.

P. Antonio Voltan

* en Polverara (Pádua - Italia) el 21.6.1905, † en Biella (Vercelli - Italia) el 17.1.1978 a 72 a., 40 de prof. y 33 de sac.

Ya adulto entró en la Congregación, atraído por el espíritu de familia y el deseo de trabajar entre los jóvenes. A ejemplo de Cristo, evangelizador de los pobres, ejerció su misión de maestro y educador con particular dedicación a los jóvenes más pobres: los artesanos, los huérfanos. Cultivó la amistad, el diálogo fraterno, el optimismo, sostenido por una robusta fe que animó todo su trabajo apostólico y le hizo superar las pruebas de la vida.

P. Antonio Wagner

* en Budapest (Hungría) en 1906, † en Budapest el 29.11.1977 a 72 a., 54 de prof. y 45 de sac.

Gran devoto de la Virgen desde su juventud, consideraba como un privilegio el haber sido ordenado sacerdote en su Basílica de Turín. Tanto entre los jóvenes como entre los fieles de la parroquia, siempre inculcó el amor a la Iglesia y al Papa, siguiendo las enseñanzas de Don Bosco.

P. Libardo Yepes

* en La Ceja (Colombia) el 31.7.1911, † en —Medellín (Colombia) et 8.2.1978 a 66 a., 38 de prof. y 28 de sac.

Desarrolló la labor de maestro en varias casas de la Inspectoría de Medellín, siendo siempre muy estimado por su intensa dedicación al trabajo, piedad ejemplar, sentida devoción a la Auxiliadora, y celo en cultivar las vocaciones sacerdotales y religiosas.

1° Elenco 1978

1. Coad. ACERNI Beniamino † Cuneo 1978 a 75 a.
2. Sac. AGOSTO Carlo † Trelew (Argentina) 1977 a 60 a.
3. Sac. ALAS Giovanni † S. Salvador (El Salvador) 1977 a 64 a.
4. Sac. ALBISETTI Cesare † Sangradouro (Brasile) 1978 a 89 a.
5. Coad. ALOI Giuseppe † Cremisan (Israele) 1977 a 73 a.
6. Sac. ALONSO Tomaso † Baracaldo-Cruces (Spagna) 1977 a 62 a.
7. Sac. ALVARADO Adamo † S. José (Costa Rica) 1977 a 52 a.
8. Coad. ALVIGINI Aristide † Asti 1977 a 65 a.
9. Sac. do AMARAL José Orlando † São Paulo 1978 a 49 a.
10. Sac. ARAYA Luigi † S. José (Costa Rica) 1977 a 69 a.
11. Sac. ARBOLEDA Alfonso † Bogotá (Colombia) 1977 a 59 a.
12. Sac. ASTIZ Emanuele † Zaragoza (Spagna) 1977 a 57 a.
13. Sac. BAILONE Giovanni † Genova-Sampierdarena 1978 a 75 a.
14. Sac. BALDINI Ludovico † Brescia 1977 a 62 a.
15. Mons. BARANIAK Antonio † Poznan (Polonia) 1977 a 73 a.
16. Sac. BERNARD Antonio † Palma del Rio (Spagna) a 83 a.
17. Coad. BERTOLO Arcangelo † Bahia Blanca (Argentina) 1977 a 67 a.
18. Coad. BERTONI Azelio † Roma 1978 a 71 a.
19. Sac. BONI Mario † Modena a 54 a.
20. Coad. BORELLO Giuseppe † Torino a 68 a.
21. Coad. BORRA Antonio † Milano 1978 a 72 a.
22. Sac. BOŠACKY Giuseppe † Bratislava (Cecoslovacchia) 1977 a 72 a.
23. Sac. BOSQUE Domenico † Madrid (Spagna) 1977 a 55 a.
24. Sac. BOQUIER Enrico † Nice (Francia) 1977 a 88 a.
25. Sac. BRAGAGNI Bruno † Savona 1977 a 56 a.
26. Sac. BRENNAN Michele † Cape Town (Sud Africa) 1978 a 72 a.
27. Sac. BRUGNARO Luigi † Pordenone 1977 a 63 a.
28. Sac. de BRUYCKERE Giuliano † Mechelen (Belgio) 1977 a 74 a.
29. Sac. BURGER Massimiliano † Waldwinkel (Germania) 1978 a 73 a.
30. Coad. CAMACHO Antonio † Sevilla (Spagna) 1978 a 83 a.
31. Sac. CAMPO Antonino † Catania 1978 a 97 a.
32. Sac. CANCINO Giuseppe † Bogotá (Colombia) 1977 a 79 a.
33. Sac. CANELLO Igino † Tournai (Belgio) 1978 a 58 a.
34. Sac. CAPITANIO Igino † São Paulo (Brasile) 1978 a 56 a.
35. Sac. CASAGRANDE Ferdinando † Haifa (Israele) 1977 a 55 a.
36. Sac. CASETTA Carlo † Bangkok (Thailandia) 1977 a 70 a.
37. Sac. CHIES Giuseppe † Santiago (Cile) 1978 a 72 a.
38. Coad. CONTE Chiaffredo † Torino 1976 a 54 a.
39. Sac. CONTI Remo † Sesto S. Giovanni 1977 a 50 a.
40. Coad. CZECHOWICZ Stanislaw † Jaciazek (Polonia) 1978 a 53 a.
41. Sac. CZMIL Stefano † Roma 1978 a 63 a.
42. Coad. DALVIT Albino † Alta Gracia (Argentina) 1977 a 83 a.
43. Coad. DAUSER Martino † Oberthalheim (Germania) 1977 a 80 a.
44. Sac. DEPRETZ Paolo † Francia 1977 a 71 a.
45. Sac. DONA' Ludovico † Lisbona (Portogallo) 1978 a 69 a.

46. Sac. DRUM Ugo † Bootle (Gran Bretagna) 1978 a 89 a.
47. Sac. Van ELSEN Uberto † Tournai (Belgio) 1977 a 64 a.
48. Sac. FANZOLATO Giovanni † Boulogne (Argentina) 1977 a 84 a.
49. Sac. FARNETI Celso † Damasco (Siria) 1977 a 66 a.
50. Sac. FAORO Quinto † Alessandria d'Egitto 1977 a 67 a.
51. Coad. FERNANDEZ Francesco † Coxipò Do Ponte (Brasile) 1977 a 86 a.
52. Sac. FERRETTI Cesare † Brescia 1978 a 79 a.
53. Sac. FERRO Giuseppe † Granada (Spagna) 1977 a 83 a.
54. Coad. FIOREDDA Isidoro † Calcutta (India) 1978 a 68 a.
55. Coad. FONTANA Umberto † Luis Beltran (Argentina) 1977 a 69 a.
56. Sac. FRANCIA Vittorio † Alessandria d'Egitto 1978 a 76 a.
57. Sac. FRASSATO Luigi † Valencia (Venezuela) 1978 a 93 a.
58. Sac. FURLANI Teseo † Verona 1977 a 68 a.
59. Sac. GAINO Giuseppe † Varazze (Savona) 1977 a 87 a.
60. Coad. GALLIDABINO Carlo † Catania 1977 a 74 a.
61. Sac. GARNICA Antonio † Bahía Blanca (Argentina) 1977 a 74 a.
62. Sac. GINI Antonio † Juan Lacaze (Uruguay) 1978 a 78 a.
63. Sac. GIOVENALE Giovanni † Alassio (Savona) 1977 a 49 a.
64. Sac. GONZALEZ Arturo † Orense (Spagna) 1977 a 71 a.
65. Sac. GOMIERO Massimiliano † Udonthani (Thailandia) 1977 a 61 a.
66. Sac. GRASSO Pietro † Melo (Uruguay) 1977 a 51 a.
67. Sac. GRUYTERS Giovanni † Assel-Apeldoorn (Olanda) 1978 a 57 a.
68. Sac. GUAILUPO Teofilo † Lima (Perù) 1977 a 82 a.
69. Coad. GUIDO Paolo † Lima (Perù) 1977 a 78 a.
70. Sac. GULLOTTI Alfredo † Reco (Genova) 1978 a 60 a.
71. Sac. HARANGOZO' Giovanni † Szombathely (Ungheria) 1978 a 85 a.
72. Sac. HRONEK Miroslao † S. Candido (Bolzano) 1977 a 58 a.
73. Coad. KERN Antonio † Wiesbaden (Germania) 1977 a 78 a.
74. Sac. KOCZWARA Felice † Rio De Janeiro (Brasile) 1978 a 74 a.
75. Coad. KOLAROVIC' Antonio † Rúban, Nové Zámky (Cecoslovacchia) 1977 a 83 a.
76. Sac. KOLODZIEJCZAK Antonio † Lodz (Polonia) 1977 a 68 a.
77. Sac. KRČMAR' Carlo † Genova-Sampierdarena 1977 a 65 a.
78. Sac. LANNA Alcide † Belo Horizonte (Brasile) 1977 a 66 a.
79. Sac. LAPORTE Maurizio † Guiratinga (Brasile) 1977 a 73 a.
80. Sac. LE GAC Carlo † St. Dizier (Francia) 1978 a 63 a.
81. Sac. LEINFELDER Luigi † Bischofshofen (Germania) 1977 a 83 a.
82. Coad. LIEBL Ferdinando † Unterwaltersdorf (Austria) 1978 a 77 a.
83. Sac. LIEGEOIS Giuseppe † Verviers (Belgio) 1978 a 75 a.
84. Sac. LOSS Luigi † La Spezia 1977 a 71 a.
85. Sac. MAHR Francesco † Campo Grande (Brasile) 1977 a 74 a.
86. Sac. MARCOALDI Evaristo † Roma 1977 a 79 a.
87. Coad. MARTINEZ Francesco † Sevilla (Spagna) 1978 a 81 a.
88. Coad. MASSENZ Ludovico † Valdobbiadene (Treviso) 1977 a 56 a.
89. Sac. MASSIMI Giuseppe † Porto Alegre (Brasile) 1977 a 95 a.
90. Sac. MATLAK Giuseppe † Krakow (Polonia) 1977 a 73 a.

91. Sac. MAZZOCCHIO Francesco † Lima (Perù) 1977 a 90 a.
92. Sac. McDONAGH Francesco † Warrenstown (Irlanda) 1977 a 66 a.
93. Coad. MENEGOLA Lorenzo † Este (Padova) 1977 a 80 a.
94. Sac. MEŠTANEK Giustino † Podunajské Biskupice (Cecoslovacchia) 1977 a 72 a.
95. Sac. MINA Giuseppe † Roma 1978 a 52 a.
96. Sac. MIRACOLA Giuseppe † Catania 1978 a 61 a.
97. Sac. MOCZA Stefano † Budapest (Ungheria) 1978 a 63 a.
98. Sac. MONSCIANI Ernani † Miasino (Novara) 1978 a 87 a.
99. Sac. MORRIN Patrizio † Makallé (Etiopia) 1977 a 44 a.
100. Sac. MRTVY' Venceslao † Plavci v Znoima (Cecoslovacchia) 1977 a 69 a.
101. Coad. NUNES Giulio † Estoril (Portogallo) 1977 a 66 a.
102. Sac. ONDRAŠEK Vladimiro † Sidney (Australia) 1977 a 59 a.
103. Coad. ORRU' Francesco † Roma 1977 a 59 a.
104. Sac. OSORIO Alfredo † Santiago (Cile) 1977 a 37 a.
105. Coad. PAGNUTTI Nicolò † Montevideo (Uruguay) 1978 a 83 a.
106. Coad. PANCOLINI Fausto † Roma 1978 a 61 a.
107. Sac. PASQUARIELLO Pietro † Vietri sul Mare (Salerno) 1977 a 69 a.
108. Sac. PASSARELLI Giuseppe † Napoli 1977 a 68 a.
109. Coad. PASTORE Giuseppe † Genova-Sampierdarena 1977 a 90 a.
110. Sac. PAULO Gabino † Paysandù (Uruguay) 1977 a 75 a.
111. Sac. PELICON Serafino † Zagreb - Rudeš (Jugoslavia) 1978 a 80 a.
112. Coad. PETURKENNE Ludovico † Verviers (Belgio) 1976 a 59 a.
113. Sac. PINTO Pietro † Cachoeira do Campo (Brasile) 1977 a 79 a.
114. Sac. PIOTROWICZ Alfredo † Varsavia (Polonia) 1977 a 52 a.
115. Coad. PO Costanzo † Panjim (Goa) 1977 a 67 a.
116. Coad. POLONIO Antonio † Antequera (Spagna) 1978 a 55 a.
117. Coad. QUINLAN Patrizio † Ballinakill (Irlanda) 1977 a 80 a.
118. Coad. RIBALDONE Attilio † Lanzo Torinese 1978 a 66 a.
119. Sac. RIGHETTO Siro † Verona 1977 a 77 a.
120. Sac. ROSSIT Giuseppe † Santiago (Cile) 1977 a 64 a.
121. Sac. RUFFINI Rinaldo † Chieri (Torino) 1977 a 92 a.
122. Coad. SADOWSKI Teofilo † Kujawski (Polonia) 1977 a 71 a.
123. Coad. SANCHEZ Raffaele † Sevilla (Spagna) 1977 a 87 a.
124. Sac. SCHOEMAKER Giovanni † Rotterdam (Olanda) 1978 a 64 a.
125. Sac. SERGI Cesario † Raghbpur (India) 1977 a 77 a.
126. Coad. SZYMCAK Adalberto † Marszałki (Polonia) 1977 a 75 a.
127. Sac. TAIT Guglielmo † Johannesburg (Sud Africa) 1978 a 71 a.
128. Sac. TESTA Rodolfo † Latina 1977 a 56 a.
129. Sac. TORRES Giuseppe † Tegucigalpa (Honduras) 1977 a 75 a.
130. Sac. TRIVELLATO Domenico † Camposampiero (Padova) 1977 a 71 a.
131. Sac. TROVO' Pietro † Savonera (Torino) 1977 a 57 a.
132. Sac. URBANO Antonio † Salvador (Brasile) 1977 a 67 a.
133. Sac. VIVIANO Michele † Caltanissetta 1977 a 68 a.
134. Sac. VOLTAN Antonio † Biella (Vercelli) 1978 a 72 a.
135. Sac. WAGNER Antonio † Budapest (Ungheria) 1977 a 72 a.
136. Sac. YEPES Libardo † Medellín (Colombia) 1978 a 66 a.